

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 91.

Buenos Aires, Miércoles 2 de Octubre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS FRANCESAS EN LA ARGENTINA



ADELINA GILLON

Primera bailarina de la Opera Cómica de París, que con gran éxito actúa en la compañía de variedades del Coliseo.

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

ITALIA EN LA LIBIA



Protección de un desembarco a bordo de la torpedera "A. M."



Las cabalgaduras de los áscaros en el abrevadero



La aduana turca y el Morabito, en Zuara, desmantelados por la artillería naval italiana

EL TERREMOTO EN TURQUÍA



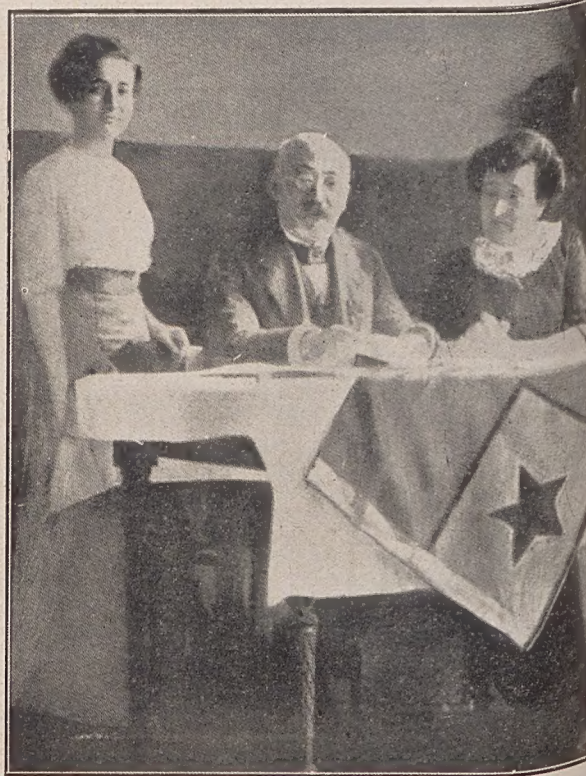
Efectos causados por el terremoto en Constantinopla, a causa del cual más de 15.000 personas quedaron sin hogar

VISITA DE MODISTAS A UN ESCRITOR



Don Benito Pérez Galdós, en Santander, con las modistas que fueron a visitarlo

EL JUBILEO DEL ESPERANTISMO



El doctor Zamenhof con su esposa e hija en el 25.º aniversario del lenguaje inventado por él

SUMISION DE JEFES ARABES



El coronel C. Mangin recibiendo en Souk-el-Arba, a los jefes El 7.º batallón de cazadores alpinos a bordo del "Chaoula", en Marsella

RESFUERZOS FRANCESES A MARRUECOS



Tropas francesas embarcándose al compás de la "Marcha de Sambre-et-Meuse"



LA PRIMER VISITA DE GUILLERMO II A SUIZA



El emperador de Alemania recibido en la estación de Zurich, por el presidente de Suiza

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en
todo el país, 10 centavos.
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 más, en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extran-
jero.

Los reporteros y fotógrafos de
la capital se hallan munidos de
una credencial en forma que los
acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los princi-
pales kioscos de los boulevares y en la Librairie
Française et Etrangère, 37, rue Saint-Augustin
(Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se
pagarán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

Celebrase en España el centenario de las
Cortes de Cádiz, que discutieron y apro-
baron la primera Constitución española,
conocida por la del año 12.

Es oportuno recordar, al rendirles sin-
cero homenaje de simpatía, que entre los
acuerdos sancionados por las referidas Cor-
tes, figuran algunos que hoy mismo conti-
nuan siendo aspiraciones populares, no sólo
en las monarquías constitucionales, sino
en las mismas repúblicas que se reputan
avanzadas.

Aquel glorioso cuerpo legislativo sancio-
nó: "la abolición de derechos abusivos
sobre los indios"; "el reconocimiento de
los derechos individuales intangibles (li-
bertad civil, igualdad ante la ley, etc.)";
"la limitación del número de comunidades
religiosas"; "la separación de los poderes
del estado"; "el reparto de tierras baldías
y comunales a los pobres"; "la supresión
de la pena de azotes en las escuelas";
"la incompatibilidad en los diputa-
dos con el disfrute de cargos públicos";
"la abolición del tormento en las cárce-
les".

Ha transcurrido un siglo...
Grandes y profundos cambios se han
producido en el mundo; la marea del ideal
ha invadido las playas muchas veces; gran-
des médanos han cambiado de sitio bajo
la acción de los vientos; formidables tem-
pestades han hecho zozobrar naves y de-
rumbado palacios y trastornado por mo-
mentos, con brutalidad de cataclismo, el
orden de las cosas, y hasta los sentimien-
tos y las ideas.

Más ha vuelto la calma, y se ha visto
claro el mar, siempre áridas las playas y
otros palacios elevados sobre los mismos
cimientos de los desaparecidos.

... He aquí que en un mundo nuevo, en
plena democracia, seguimos todavía con el
anhelo de todas esas conquistas que las
Cortes de Cádiz afirmaron con noble im-
pulso de fe y valiente decisión; porque nin-
guna de ellas ha sido satisfecho; porque
los indios siguen vilmente explotados, ho-
llados los derechos individuales, ilimitadas
las congregaciones religiosas, dependientes
por imperfecciones políticas y humanas los
poderes del estado, codiciosos los pobres de
cultivar las tierras que están ociosas, fla-
gelados los niños en las escuelas, discuti-
bles y discutidas las incompatibilidades de
los representantes, y atormentados sin in-
strumentos, pero con reales martirios, los
presos, para forzarlos a declarar contra sí
mismos.

Lenta, muy lenta es la marcha de esta
triste y cobarde humanidad, que se detie-
ne a cada trecho, así como los rebaños
por causa de pasturas apetitosas, por leja-
nos ladridos, por el cornetín del pastor y
hasta por sombras raras que ora el sol, ora
la luna proyectan a lo largo del camino!
Pero es verdad también, que algo hemos
adelantado, y que lo que hace un siglo
quería aquel grupo selecto de las Cortes de
Cádiz, hoy lo queremos todos; lo que im-
porta decir, que hoy son Cortes todo el
pueblo, y que las sanciones de hoy han de
alcanzar más pronto y efectivo cumpli-
miento!

Un gesto enteramente impropio, en su
magnánima apariencia, ha sido el del Con-
sejo Nacional de Educación, al "perdo-
nar", en celebración del centenario de la
batalla de Tucumán, a los maestros sus-
pendidos por haber reclamado el pago de
sus sueldos.

Nada tienen que hacer las glorias de la
patria en un sencillo caso de deber y no
pagar.

Ese Consejo, sólo nominalmente presi-
do por el doctor Ramos Mejía, quien hace
meses ni asiste a su despacho, dificulta,
antes que favorece, la hermosa causa de
la educación. Es un conjunto de graves
y estirados personajes, que miran desde la
altura al maestro y que en lugar de alen-
tarlo lo desaniman con su autoritarismo
y sus inconveniencias. En aquella casa,
hasta los porteros tratan como a seres in-
feriores a los maestros y maestras, cuan-
do estos en realidad son los primeros fac-
tores de la educación, los que están, por
su obra, por encima del Consejo y de sus
auxiliares, el cual no es más que un regu-
lador de la tarea que realizan aquellos.

Quien ha tenido la oportunidad de ob-
servar cómo funciona dicho mecanismo, no
puede sorprenderse del final dado a la huel-
ga. Primeramente, se castigó a los recla-
mantes y ahora se les quiere humillar con
el perdón publicado "urbi et orbe".

En otras épocas, con otros hombres al
frente de la educación, el presidente del
Consejo, aunque fuera tan grande como un
Sarmiento—y precisamente por ser grande
—habría llamado a una delegación del ma-
gisterio para pedir disculpa por haberles
hecho sufrir tantas amarguras a causa del
retraso en los pagos, declarándose en cul-
pa por la mora y prometiéndoles evitar
esos desórdenes administrativos en lo por-
venir.

¡Hoy se castiga a las víctimas y todavía
se les imparte luego pública absolución!

2 de octubre... Es el día de los niños...
¡Bien amarga es la frase, para los que que-
remos que todos los días del año sean de
los niños, que esta fiesta del corazón no
acabe nunca, que el almanaque entero re-
pita 2 de octubre en cada hoja.

¿Por qué las cosas bellas han de durar
un día? ¿Por qué hemos de ser buenos úni-
camente a ratos? ¿Por qué ya el 3 de octu-
bre no recordamos a los niños que han de
mostrarse grandes para soportar su pena?

Amemos un poco más a los prematuros
héroes que sobrellevan la terrible carga de
las imperfecciones colectivas. Todo lo pue-
de el amor, y es él quien ha de mejorar la
vida, si envuelve con su manto celestial al
niño... la humanidad que viene, el maña-
na social, el estardante, el corazón y el bra-
zo cuya visión nos alentará a morir y será
lo que quede, como señal de nuestro paso
por la tierra, de nuestros ideales y de nues-
tros esfuerzos.

Aprendamos el día de hoy a adivinar la
angustia del infantil mirar, acusación tre-
menda para todos, porque todos realmente
contribuimos a que haya niños débiles, y
niños tristes, y niños que por cualquiera o
todas de las tres grandes hambres no suben
a la montaña y para siempre se quedan allá
abajo, como malditos, hasta que la muerte
calma sus angustias.

Olvidamos al niño, para tener que encar-
celar el hombre; olvidamos la causa y
atacamos el efecto; dejamos llenarse el
campo de malos juyos, para tener la in-
mensa pesadumbre de arrancarlos después
uno por uno!

¿Qué todos los días del año sean de los
niños, y así todos los hombres seremos siem-
pre buenos, todas las puestas de sol serán
gloriosas.

Constancio C. Vigil.

Fluido popular

Hemos oído a un pibe esta frase, gracio-
sísima en sus labios y probablemente oída
a algún compañero de colegio:

—¡Si habrá llevado la jetta Figueroa,
que ya se murió la infanta María Teresa!

El tema de actualidad

Un recurso contra el trece

También en Inglaterra hay quien cree en
la mala suerte del número trece. Una seño-
ra de Londres estaba tan preocupada por
ser este el número de su casa, que solicitó
de las autoridades un permiso para cam-
biarlo por "12 A", y como le fuera nega-
do, resolvió la dificultad volviendo el nú-
mero del revés, y designó su casa como
"A 1", colocando esta indicación debajo
del 13 invertido. La pobre señora dice que
se ha visto obligada a semejante modifica-
ción por una larga serie de disgustos y
desgracias de familia, que ella atribuye
al número fatal, y que en realidad han ter-
minado desde que el 13 ha sido vuelto del
revés.

Otro nombre fatídico

Entre los miembros de la familia real ru-
sa no hay nombre de mujer que se considere
tan fatídico como el de Alejandra, porque
desde que el emperador Pablo, que gobernó
en Rusia hacia fines del siglo XVIII, tuvo
una hija llamada Alejandra, ha caído siem-
pre la desgracia sobre todas las hembras
de la familia que llevaron dicho nombre.

BEBER LA SALUD es tomar después de cada comida los

POLVOS EUPÉPTICOS

del Doctor CASTELLINO

(Profesor de la ciudad de Nápoles)

CURAN LAS ENFERMEDADES

del ESTÓMAGO e INTESTINOS

y todos sus derivados, como son los DOLORES FRE-
CUENTES DE CABEZA, ESTREÑIMIENTO, MAREOS, etc.

CON ESTE AVISO

Pida una muestra gratis

FARMACIA ASPESI, Corrientes, 1342

en nuestros

Depósitos

U. T. 1362, Libertad - Bs. Aires

A. PONS y Cía., Gaboto, 129 - Montevideo

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Quando tenía diez y siete años la hija
del emperador Pablo se concertó su matri-
monio con el rey de Suecia. Llegado el
día de la boda, escribe Mistress M. Eager
en su obra "Seis años en la Corte Rusa",
la novia se vistió, se dispusieron las mesas
para la fiesta, reuniéronse los invitados y
los sacerdotes se prepararon para la cere-
monia, pero de repente el novio declaró
que no podía ni quería casarse. Sus acom-
pañantes le suplicaron que no insultase de
aquella suerte a la mujer elegida y a la
nación rusa, pero el rey era hombre obsti-
nado, y salió del palacio de Invierno con
su comitiva lo más de prisa posible. In-
mediatamente se concertó una boda para
la pobre y humillada gran duquesa Alejan-
dra con un gran duque austriaco, pero no
consiguió reponerse de la impresión sufrida
y murió enferma del corazón a los diez y
nueve años de edad.

Nicolás I tenía una hija muy bella lla-
mada Alejandra, que casó con un hijastro
de Napoleón Bonaparte, pero murió de es-
carlatina antes de cumplir los veinte años
de edad. En Tsarkoi Selo hay una hermosa
estatua erigida en su memoria, y una pe-
queña y preciosa capilla.

Alejandro II tenía una hija de este nom-
bre, que murió en la infancia. En otras ra-
mas de la familia ha habido Alejandras,
pero ninguna ha pasado de los veintinueve
años.

Lindo plantón

Mr. X., diplomático de renombre, había
sido en los primeros tiempos de su carrera
diplomática, attaché de la legación britá-
nica en Washington.

Cuenta él que se le presentó un día una
persona que deseaba hablar con el minis-
tro.

—No está en este momento—contestó X.

—No importa, lo esperaré—contestó el
otro sentándose en una silla.

Al cabo de media hora, algo impaciente
por la demora del ministro, le preguntó al
attaché.

—¿No podría decirme cuándo volverá el
ministro?

—No puedo decirlo con exactitud.

—Pero... ¿poco más o menos?

El attaché asumió un aire de profunda
meditación, y luego dijo pausadamente.

—Su excelencia se embarcó ayer para
Inglaterra. Según mis cálculos, dentro de
seis semanas estará de vuelta.

Piedras maravillosas

Existe en Irlanda, el castillo de Blarney,
respecto al cual hay la creencia de que se
adquiere gracia y facilidades oratorias be-
sando una de sus piedras.

Es creencia muy aferrada en Irlanda
que los hijos de la verde Erin son dichar-
racheros, graciosos, de fácil palabra y za-
lameros, porque besan la piedra del casti-
llo de Blarney.

La leyenda data del tiempo de Isabel de
Inglaterra.

Se hallaba lord Blarney sitiado en su
castillo por las tropas reales, y el jefe ir-
landés se dio tal maña en embaucar con su
zalamería al jefe del Ejército sitiador, que
la palabra "blarney" (zalamería) se hizo
popular y pasó a ser corriente en el len-
guaje inglés.

El poeta Samuel Lover dice, hablando
de la famosa piedra (que nada tiene que
ver con la que Demóstenes se metía en la
boca para perorar ante el mar) que su in-
fluencia es como el imán, que el que la besa
tiene el poder de atraer a la gente.

La educación sexual de nuestros hijos

Algunas opiniones

Siendo cosa inevitable, dice el señor
Ramón Ruiz Almado, de la Compañía de

Jesús, que los niños lleguen a conocer un
día el misterio de la vida; y siendo moral-
mente imposible (dadas las circunstancias
de la sociedad actual) diferir este descu-
brimiento hasta la edad varonil o por lo
menos, hasta el fin de la adolescencia, no
parece quedar lugar a duda sobre la obli-
gación que tienen los padres o en su defec-
to, los educadores, de dar a los adolescen-
tes la instrucción necesaria, del modo con-
veniente y en tiempo oportuno, para que,
cuando venga el tentador, halle ya la ciu-
dadela puesta en armas contra sus asaltos.

Mary Wood Allen (refiriéndose a la
conveniencia de la pura revelación): "Pe-
ro, dice una madre, yo quisiera conservar
la inocencia de mi hija el mayor tiempo po-
sible.

Y yo respondo que voy mucho más allá
en mis deseos. Yo quiero conservarla ino-
cente siempre. Pero ignorancia e inocencia
no son sinónimos. Muchas niñas son deplo-
rablemente ignorantes, y están muy lejos de
ser inocentes: mientras que otras tienen al
respecto muchos conocimientos puros y son
más simpáticamente inocentes".

¿Se dá cuenta?...

Aviso publicado en un diario:

"Caballero muy competente en la fabri-
cación del legítimo vino Champagne, desea
asociarse con capitalista para establecer
esta lucrativa industria en la República
Argentina..."

Gestiones reservadas

Se asegura que la cancillería italiana
realiza activas gestiones para conseguir
que el gobierno argentino envíe al doctor
Figueroa Alcorta como plenipotenciario
ante el gobierno de Turquía, aunque sea
por brevísimo período.

Se agrega que esa prueba de amistad
italo-argentina contribuirá formidablemen-
te a liquidar la cuestión con Turquía, sien-
do más que seguro que no tardaría en pro-
ducirse el pánico en Constantinopla, al ser
constantinopolizada por nuestro "gran
agente fluido".

AUTOMOVILES

Si Vds. lean avisos y catálogos, no sabrán por cual resolverse

¿QUIEREN NO SER ENGAÑADOS?

Compre la marca que CHAUFFEURS Y GARAGES,
les digan que NO SIRVE, si ella es SUIZA y su
sistema por FRICCIÓN.

Ventas directas de la fábrica, sin intermediarios.

Únicos concesionarios: URTUBEY, SAGALES y Cía.
BUENOS AIRES. ROSARIO. CÓRDOBA

Longines



El

mejor!

En todas las relojerías

Notas marginales en el libro de la vida

La vida, es enseñanza.

Enseñanza gratuita y obligatoria para cuantas especies la cursamos; muy singularmente para la especie humana, que abre los ojos como inclusera en el internado pedagógico, sin vislumbrar de su abolengo sino una madre indiferente y dura, que se llama Naturaleza.

Algunos piensan que se paga bien caro este aprendizaje.

¡Vana ficción!

Lo que se cree precio (lucha sufrimiento), es la enseñanza misma: aprender a buscar, a carecer, a prescindir totalmente, habituándose a la negación de todo bien y anhelo con que la vida concluye.

Los días son un libro que nos pone nuestro ignorado padre en las manos, y a la indecisa luz de su consejo, bajo su voluntad de adivinanza, lo deletreamos primero inconscientes, y después, lo hojeamos rápidamente, deteniéndonos, cuando mucho, en las páginas y figuras que nos resultan agradables y que no son, generalmente, las más útiles.

Creemos, a veces, improvisar, inventar o descubrir, y nuestra improvisación "estaba escrita" en la página de a la vuelta, lo cual no obsta para que nos maraville nuestra inventiva y nos hinche de orgullo.

En ese libro, que tanto enseña, aprendemos muy poco; como que los más aún lo desconocemos o negamos como texto obligatorio, siendo frecuente malvenderlo al librero de viejo a cambio de lograr el placer de una noche.

Yo he sido, lector, tan malo como atropellado; pero, aun así, el dolor, que es el gran pasante en este estudio, me ha hecho algunas veces reflexionar sobre sus páginas, buscando ayuda o consuelo en sus consejos; y de lo que entonces aprendí, son estos apuntes notas marginales.

Los que también hayan leído el libro de la vida, han de decir sí, con los suyos, coinciden mis comentarios, hechos al azar y publicados en esta revista que tiene la bondad de solicitármelos, tal y como se produjeron, sin orden ni concierto, resumen fiel de las impresiones momentáneas que los hayan inspirado.

Concepto del arte

Entiendo por artístico todo efecto real de una causa ideal o todo efecto ideal de una causa real, ajustado a la verdad y a la belleza.

Por ejemplo: el cuerpo que idea el escultor y recibe forma en el mármol; la situación que imagina el poeta y traduce, en frase sentida, conmovedora escena dramática; el paisaje que copia el pintor de la Naturaleza, haciendo resaltar la armonía de sus combinaciones y colores.

Los usurpadores

Hay tipos muy curiosos. Se pasan el tiempo en envidiar el puesto que otro ocupa, en lugar de labrarse, sin ese molesto lastre de la envidia, el que a ellos les reserva el destino.

Incapaces de ser creadores, aspiran solamente a incautarse de ajenas creaciones; olvidando que nada hay más arriesgado para la vida de toda entidad intelectual que la sustitución del alma que la anima.

Una idea no es un conventillo insensible a la mudanza de inquilinos: si parece corpórea es por la fuerza vital del espíritu que la mantiene; pero, si éste perece, ¡en qué contados casos se encuentra quien pueda mantenerla con el vigor orgánico de quien la personificaba!

Pasa así a esos tristes émulos contemplativos, que, si por accidente logran sus intrigas volar el ídolo de sus odios (lo hay, según parece, de los odios, como de los amores), y ocupar el lugar vacío, su satisfacción dura sólo un momento. En seguida se aperceben de que nada ganaron. El puesto no les dá sino poner en evidencia su nulidad, porque nada era por sí, sino por quien lo ocupaba, y, tarde ya, llegan a convenirse de que, en lugar de empeñarse en ser como otro, habría sido mejor se preocupasen de ser ellos mismos.

Es decir, cultivar sinceramente su perso-

Divorcio

La ley de divorcio que rige actualmente en la República O. del Uruguay, es aplicable a los matrimonios celebrados en el extranjero, y los residentes en la Argentina pueden acogerse a ella y obtener el divorcio absoluto en tiempo relativamente rápido.

La obra se vende en la librería de N. Tommasi, Lavalle, 1127, y en las principales de la República. Precio: 1.00 \$. Nota: Para no ser sorprendido con ediciones adulteradas por elementos contrarios a esta ley, exigir el nombre de la casa editora: N. Tommasi.

nalidad, antes que dar en la locura de ser la falsificación de otra cualquiera. Hacerse un lugar propio en la vida en vez de anhelar la posición ajena.

La fuerza moderna

Pasó la época en que la fuerza bruta se imponía a toda razón sin discusión alguna.

Hoy, esa razón tan oprimida, es la soberana, triunfadora por ley de densidad, a través de cuantas dificultades y obstáculos se le opongan.

Por eso no debe hacerse ninguna injusticia al enemigo, porque es darle una razón; es decir, poner en su mano una arma poderosa.

Toda resistencia es un punto de apoyo, por eso debe evitarse combatir a todo enemigo que no merezca prestigio... a no ser que exista la seguridad de destruirle.

J. LÓPEZ DE GOMARA.

Ecós de nuestra fiesta

Sentimos la necesidad de expresar públicamente nuestra gratitud a todos los colegas de la capital, provincias y exterior, así como a los agentes, colaboradores, lectores y amigos, por las generosas demostraciones de simpatía con que nos han favorecido en ocasión de llegar nuestro tiraje a los cien mil ejemplares.

Tantas bondades, tantas hidalgas pruebas de compañerismo y cordial afecto, obligan en forma intensa y perdurable nuestro reconocimiento.

Sean los aplausos, para cuantos han coadyuvado en esta publicación, que es la obra de muchas voluntades, de muchas energías aplicadas en las complejas y múltiples partes que hacen el todo. Recordaremos, en esta oportunidad, que "Mundo Argentino" nació de la unión de tres voluntades. El señor Alberto M. Haynes, actualmente en Europa y el señor Enrique Daza, nuestro administrador, tienen participación grande y legítima en el éxito.

Al recordar a cuantos han contribuido a hacer, consolidar y difundir este semanario, queremos abarcar no solamente a todos los de casa, hasta los más humildes, sino también a los millares y millares de "canillitas", los valerosos y queridos aliados, sin los cuales no habríamos por cierto celebrado el acontecimiento de un tiraje tan enorme.

La Dirección.

Los colores de luto

En casi toda Europa y en América el color negro es el que se emplea como luto, pero en otros países se significa el duelo dando a la indumentaria otra tonalidad. Son, pues, colores de luto:

El azul oscuro, en Boukaria; el azul pálido, en Persia; el blanco, en China; el gris oscuro, en Abisinia; el amarillo, en Egipto, Birmania y Bretaña. En esta última lo usan los aldeanos; el luto lo significan las viudas usando sombreros amarillos.

El color de duelo empleado por algunos reyes de Francia, fué el escarlata.

Lo que gana un rey

Con arreglo a la lista civil, y calculando que los monarcas que de ella disfrutan, trabajan seis horas por día, se puede valorar lo que cuesta a sus respectivas naciones cada minuto de laboriosidad, de los siguientes jefes de Estado:

El emperador de Rusia, 405 francos por minuto; el de Austria, 176; el de Alemania, 88; el rey de Italia, 108; el de Inglaterra, 75; el de España, 72; el de Suecia, 48; el de Baviera, 40; el de Sajonia, 24; el de Bélgica, 24; el de Dinamarca, 18; el de Wurtemberg, 16; el presidente de la república francesa, 9; el rey de Rumania, 8; el de Servia, 8; y el presidente de los Estados Unidos, 2 francos.

Inocencia de un figaro

Capoul era uno de los tenores favoritos del público francés. Dicho artista se peinaba de un modo tan original que el peinado "a lo Capoul" no tardó en hacerse de moda.

Encontrándose el artista en Orleans, donde hacía furor dicha forma de arreglarse los cabellos, entró en una peluquería con objeto de que refrescaran su cráneo con una fricción.

El figaro esgrimió peine y tijera y preguntó a su cliente:

—¿Cómo le peinamos?

—Al estilo de moda "a lo Capoul".

Entonces el rapa-barbas, con tono protector e irónico, se apresuró a decir:

—Disculpe el señor. Pero su cabello está cortado en una forma que es imposible peinarle "a lo Capoul".

Opinión sincera

El célebre compositor Massenet, tuvo la buena costumbre de contestar cuantas cartas recibía, y, a veces, en las respuestas revelaba su buen humor.

Un aficionado a la música le envió, en cierta ocasión, una melodía para que emitiera su autorizado parecer respecto al mérito de aquella.

A la primer ojeada vió Massenet que la composición era tan vulgar como insulsa; y para colmo, llevaba un título extramadamente cursi: "¿Por qué vivo yo?"

El maestro devolvió al autor su obra con la siguiente carta alusiva al título de la melodía:

—"¿Qué por qué vive usted? Pues por que ha tenido la precaución de enviarme la pieza de música por correo... Si me la presenta usted mismo, a estas horas ha cesado ya en sus lamentaciones."

El grano de trigo

Julio Verné, en una de sus preciosas novelas, "La Isla Misteriosa", cuenta que el héroe de la misma encuentra en uno de sus bolsillos un grano de trigo, que siembra con muchísimo cuidado; obtiene éxito, y volviendo a repetir la operación, logra en años sucesivos cosechas suficientes para subvenir con exceso a las necesidades de los habitantes de la isla.

Este hecho no es inverosímil, pues se multiplica el trigo de una manera extraordinaria.

Un grano de trigo, sembrado sólo en un tiesto o en el campo, y bien cuidado, "producirá" como minimum 10 tallos, que cada uno sustentará una espiga, y cada espiga contendrá, por término medio, 80 granos.

El precio de un diente

Hace poco más de un mes que un automóvil particular, en París, chocó contra un taxi, tumbándolo.

En el segundo coche iba una señora que, a causa del suceso, sufrió la rotura de un diente y numerosas equimosis que la obligaron a guardar cama durante algunos días.

Pero lo único que lamentó la dama fué la pérdida de su diente; y llevado el asunto a los tribunales han sentenciado estos que el dueño del auto que originó la colisión, indemnice con 8.000 francos a la víctima del delito de lesa belleza.

Esto nos ha enseñado que un diente femenino tiene más valor de lo que parece.

Anciano ocurrente

Mr. Chevreuil, que como se sabe, murió al cumplir 107 años, fué felicitado por un amigo al cumplir su 103 onomástico.

Mr. Chevreuil, después de agradecer, dijo:

—Lo cierto es que empiezo a sentirme viejo.

WHISKY "THORNE"

LA GUERRA ITALO-TURCA en discos dobles "COLUMBIA" \$ 2.50

- T 502—Tripolitania, Marcha (Prof. Ezio Dall'Ovo).
- El Tango en Tripoli, Tango (Prof. Ezio Dall'Ovo).
- T 505—Partenza da Napoli de un piroscapo carico di truppe che vanno a Tripoli.
- Il Natale dei soldati italiani a Tripoli.
- T 506—L'Eroico 11.º Bersaglieri a Sciarra-Sciat di Tripoli.
- L'inaugurazione del monumento ai morti del 84.º Fanteria.
- T 528—Chim-chim-bum-bum, Canzone (Edizione Gori).
- Lettera tripolina (Edizione Gori).
- T 529—Le dimostrazione a Tripoli per l'attentato a Vittorio Emanuele (Ed. Falco).
- Sulle alture di Derna (Ed. Falco).
- T 530—L'Eroiche gesta dell'alpino Finimondo alla presa del Mergheh (Ed. Fercor).
- Ore allegre fra le trincee (Ed. Fercor).

- T 531—La presa del Mergheh a Homs (Ed. Falco).
- La sera di Pasqua a Tobruk (Ed. Falco).
- T 532—L'arrivo degli Ascarci eritrei a Tripoli (Ed. Fercor).
- «Comme canti ben» in Tripolitania (Ed. Fercor).
- T 553—La grande battaglia delle «Due Palme» (Ed. Fercor).
- Dopo il rancio ad Ain-Zara (Ed. Fercor).
- T 534—Un tirobirbone al colonnello. Ovvero il socialismo a Tripoli (Ed. Falco).
- Vicino a Gargaresch (Ed. Falco).
- T 535—La presa di Sidi-Said (Ed. Falco).
- Alla mensa ufficiali a Derna (Ed. Falco).
- T 536—Sulla nave ospedale (Ed. Falco).
- Una gara musicale (Ed. Falco).
- C 2241—Al passo.
- Marcia del 7.º Bersaglieri.

Pida Catálogos de los nuevos discos criollos. SE REMITEN GRATIS

CASA TAGINI

Av. de Mayo, esq. Perú

:: BUENOS AIRES ::

Usar siempre la púa

"SONORA"

No destruye los discos

Pequeñas filosofías

Podría convencerte que la meditación y la filosofía son realmente necesarias y sirven en verdad para algo. No obstante, no tengo inconveniente alguno en considerarlas completamente inútiles, y aún perjudiciales, si me pruebas que el hombre puede pasarse sin ellas y que no ha de entrar fatalmente por esa puerta más tarde o más temprano.

La rigidez, el gesto adusto, la intolerancia y hasta me atrevería a decir la crueldad de los moralistas de hace cien años, bastaron para hacer a nuestros ojos anti-páticas la sobriedad, la templanza, y en general, todas esas austeridades sin las cuales no puede haber, ni ha habido nunca, verdadera grandeza.

La charla de los falsos apóstoles modernos, su insinceridad, su mercantilismo, y su vacía suficiencia, están a punto de hacer detestables y faltas de sentido cosas tan inmensas como el desinterés y la justicia.

Si algo debe distinguirnos de nuestros adversarios, es precisamente nuestra mayor moralidad, nuestra mayor pureza de costumbres, nuestro mayor desinterés, nuestra mayor grandeza de corazón.

Para triunfar no existe otro camino: a las fingidas virtudes de los opresores, debemos oponer nuestra virtud verdadera.

La mayor de las supersticiones es la de suponer que moriremos, que podremos morir, algún día. La más evidente de todas las verdades, nuestra inmortalidad.

La antigua alquimia, por la que, quizás con razón, se pretendía transmutar los metales inferiores en oro, no hubiera sido, caso de realizarse, más que un juego de niños, y considerada desde un punto de vista elevado, una simple curiosidad sin mayor importancia.

Existe, sí, una alquimia mucho más real, mucho más verdadera y, aunque parezca paradoja, mucho más positiva, que la de los antiguos, en sus fines y sus consecuencias: es la alquimia del alma, desconocida para los más, dominada por los menos, y que, tomando un sentimiento de odio que en aquella se despierta, lo inmoviliza primero, lo elabora, lo transforma después, y lo devuelve finalmente al mundo, convirtiéndolo en un sentimiento de amor.

Me guardaré muy bien de aconsejar a nadie que crea o deje de creer en una vida futura, y mucho menos a ti, que supones haber encontrado en las aulas la sabiduría suprema y saberlo ya todo.

Pero, precisamente por esto, y necesitando yo instruirme; teniendo necesidad de confirmar o desechar mis convicciones; de contrabalancear y purificar de errores mis creencias al contacto de los hombres como tú llenos de sabiduría; quisiera, digo, saber cuál es la causa verdadera y el verdadero objeto, de que mantengamos tan ansiosamente una vida tan corta, y cuál es la razón "real, evidente, positiva", de que deba yo hacer el bien y no el mal; de que deba yo vivir hasta el fin natural de mis días, en vez de terminarlos a voluntad; de que deba yo, en fin, proteger a mi hijo, en vez de asesinarlo.

Y a la verdad, a la verdad, que si no aceptas una vida futura y una natural consecuencia de todos nuestros actos, no puedo dejar de ver en tus espléndidos discursos sobre la bondad, la belleza, y el bien, otra cosa que un amontonamiento de palabras, muy buenas pero sin sentido.

¿Qué significa, en efecto, hacer el bien por el bien? ¿Qué es lo que origina el sufrimiento de los otros? ¿Qué el gozar? ¿Qué el defender y amar la justicia? ¿Qué el practicar el altruismo y ser honrado, si todo hubiera de concluir en un espacio de tiempo que para la eternidad no resulta ni siquiera un relámpago de vida?

Y habiendo de desaparecer, de fundirse, sin duda, todo lo que llamamos mundo físico y desvanecerse en el cosmos, ¿qué significarían, ni para qué se ejecutaron, las acciones todas de los hombres desde que la Humanidad existe?

Vivir... ¿Y sólo por sostener en posición vertical y poder trasladar de un punto a otro nuestro cuerpo, hemos de luchar, estudiar, sufrir, guerrear y cometer tantas crueldades y bajezas?

¿Y por qué, en vez de satisfacer nuestros deseos y necesidades a costa de tantos trabajos no hemos de suprimirlos de un golpe eliminándolos a un tiempo con la máquina que los produce? ¿Qué es inmortal?... ¿Y por qué?

¿Qué es cobardía?... ¿Y qué importa? ¿Qué quiere decir cobarde y qué puede haber de malo en serlo, si ya no es que trae

una lógica consecuencia y repercute en el más allá de esta vida?

Hemos de ser sufridos, resignados, pacientes... ¿por qué?

Hemos de modificarnos, instruirnos y ennoblecernos... ¿por qué? ¿Quién lo ha dicho? ¿Quién lo prueba? Y sobre todo: ¿quién y con qué autoridad moral nos lo manda?

Y finalmente: ¿qué importaría? ¡Oh, amigo erudito, idólatra de la "ciencia"! el morir ignorante, o morir hecho un sabio, si todo fuera igualmente morir.

Luis VIGIL.

Reclame original

En un diario de Londres apareció hace poco el siguiente aviso: "Mr. E. Jones, fallecido en su negocio, calle tal, número tal, respetado por todos aquellos que lo conocieron y negociaron con él. Persona amable y sombrerero honrado. Deja una viuda que lo llora y un gran depósito de sombreros. Sus virtudes eran muchas, y sus sombreros costaban sólo tres chelines. Murió en la flor de la vida, en el preciso momento que acababa de adquirir un gran surtido de sombreros, que venderá su viuda, que sigue atendiendo el negocio, a precios módicos".

Buen estómago

Un individuo fué hallado muerto en su cama, y se supuso al principio que se había suicidado envenenándose. Al practicarse la autopsia, no se halló, sin embargo, ninguna sustancia nociva. Lo único que contenía su estómago era langosta, pavo, corderito, ensalada, champagne, sandwiches, limonada, ostras, bifecho, pollo, queso, sardinas, cerveza, café, salchicha y seis o siete clases distintas de fruta.

Napoleón y la artista

Napoleón I era gran admirador de Mlle. Georges, actriz famosa en aquellos tiempos.

Una noche, después de haber elogiado a la actriz por la maestría con que había desempeñado su papel, le preguntó qué deseaba que le regalara.

—Mi mayor ambición,—contestó ella,—es poseer un retrato de Vuestra Majestad.

—Su ambición será satisfecha,—contestó Napoleón, sonriéndose.

Mlle. Georges creyó, sin duda, que el emperador la regalaría, cuando menos, una miniatura circundada con diamantes, pero quedó muy decepcionada al ver que Napoleón introdujo la mano en un bolsillo y le presentó una moneda de cinco francos.

El martillo de Krupp

En uno de los enormes martillos-pilones en la fábrica de cañones Krupp, están inscritas las siguientes palabras: "¡Adelante, Fritz!"

El origen de la inscripción es el siguiente: el emperador Guillermo I de Alemania, al visitar en 1877 la célebre fábrica, quedó maravillado ante el martillo-pilón, que en cada golpe desarrollaba un poder equivalente a cincuenta toneladas.

El entonces propietario de la fábrica, Alfredo Krupp, le explicó el manejo del martillo al emperador, diciéndole que el individuo encargado de él lo ajustaba con tal precisión, que colocando un objeto cualquiera debajo de la enorme masa de hierro, hacía caer el martillo de modo que éste llegaba a un centímetro del objeto sin tocarlo ni dañarlo en lo mínimo.

El emperador, para probar la habilidad del obrero, colocó debajo del martillo su reloj de oro con incrustaciones de valiosísimas piedras preciosas.

El obrero que no se esperaba esto, vaciló al principio, pero Krupp, dándole una palmada en la espalda para animarlo, le dijo: —¡Adelante, Fritz!

El obrero, llamado Fritz, dejó caer el martillo, que quedó suspendido a un centímetro exacto del reloj.

El emperador lo felicitó, y, como premio, le regaló el reloj.

Lo que se lee

El "Bulletin de l'Institut International de Bibliographie", ha levantado la siguiente estadística del número de libros publicados desde que se inventó la imprenta:

De los años 1500 a 1536, 45.000 libros; de 1536 a 1600, 242.000; de 1600 a 1700, 972.000; de 1700 a 1736, 528.000; de 1736 a 1800, 1.108.000; de 1800 a 1822, 420.000; de 1822 a 1828, 142.000; de 1828 a 1887, 3.855.000; de 1887 a 1898, 1.374.000; de 1898 a 1900, 308.000; de 1900 a 1908, 1.395.000.

CIGARRILLOS

América

20
CTS.Iguales a los de
mayor precio.

¿Obstinación?

Poco tiempo ha, se produjo un incidente conmovedor en una escuela inglesa.

Una pequeña alumna se negó a definir la palabra payaso, como "un ser vulgar y ridículo", y fué castigada por su obstinación.

El padre de la chica trabajaba de payaso en un circo.

La melená

Ya se sabe que entre todos los pueblos de la Edad Media ha sido considerada como atributo de nobleza; y un sucesor godo al trono de España, perdió el trono porque le cortaron el cabello. Un conde de Inglaterra ordenaba que los que llevasen cabello largo, debían dejar ver los ojos y parte de las orejas; y Odericus Vitalis cuenta que el obispo Serlo predicó delante de la corte de Enrique I de Inglaterra, contra la "iniquidad" de llevar largas melenas, poniendo de manifiesto a sus oyentes toda la locura de su conducta; hizo tal impresión en el auditorio, que el predicador se aprovechó del momento favorable y sacando un par de tijeras que llevaba en la manga, cortó con su propia mano los largos bucles del rey y de algunos cortesanos; y naturalmente, los demás siguieron la nueva moda inaugurada por el religioso.

Anécdota de Rubinstein

El gran pianista Rubinstein se dirigía una noche al salón de conciertos de San Jaime, en Londres, donde debía tocar el piano, cuando fué detenido por una señora de cierta edad, que le dijo:

—Señor Rubinstein: soy entusiasta admiradora suya, y daría cualquier cosa por poder asistir a su concierto esta noche. No quedan más localidades. ¿No podría proporcionarme un asiento en cualquier lado?

—Solamente podría ofrecerle un asiento, señora, pero no sé si usted lo aceptará,—contestó el concertista.

—Daría mil francos por él. ¿Cuál es?

—El taburete del piano,—contestó sonriéndose Rubinstein.

"EXTERMINADOR"

Unico CHINCHECIDA líquido, infalible. El terrible enemigo de las CHINCHES, CUCARACHAS y HORMIGAS. Se vende en todas las Ferreterías, Almacenes y Farmacias P. Langone y Cía. Victoria, 1496 AGENTE EN BAHÍA BLANCA ANGEL B. MENTASTI

CHARLA FEMENINA

Un rayo de sol

No sólo el invierno y el frío tornan pálidas y descoloridas a las cosas. Hay en la vida algo más horrible y temido que trastorna los colores, troncha las esperanzas y que confunde las mejores ambiciones e ideales: la miseria. Su sola evocación hace que el corazón se oprimiera y que nos asalte la pena, sumiéndonos en honda tristeza.

Pero así como el calor combate al frío, la generosidad y la previsión se arman para defender a la humanidad de hoy, contra la amenaza de la miseria del mañana.

Sin embargo, hay palideces del alma que únicamente el sol del cariño consigue entibiar. Esas, esas son las almitas mustias y doloridas de los niños pobres, de los menesterosos, para quienes hasta el gran sol del espacio sólo tiene irradiaciones tan lejanas, que no pueden llegar a disipar las más frías sombras que envuelven las obscuras mansiones en que se oculta la miseria resignada y la desdicha sin alivio.

¿Para qué soñar con paseos irreales? ¿Para qué delinear castillos, fantaseando vanos mirajes, si todo se ha de derumbar por falta completa de cimientos en la efímera obra de la imaginación?

Y eso es, seguramente, lo que apena, lo que amarga a los infelices; lo que trastorna la serenidad, el buen juicio y hasta el optimismo—tan necesarios en la lucha por la vida—del pobre que rige su hogar con todo el derecho a ser dichoso como un rey que maneja millones en su imperio.

Los padres, al fin, tienen sus ansias, sus anhelos muy justos, por cierto; pero convencidos de la imposibilidad de su realización, deben guardarlos, quizás, muy hondo, con toda la amargura que la desesperanza y el desencanto les dan al proyectarlos.

¿Cuántas veladas al calor de las lágrimas vertidas, mientras acariciaban tiernas y sedosas cabecitas!

¿Cuántas abnegaciones amargas mientras se economizaban centavos para trocarlos en juguetes o distracciones venturosas! Pasaron, se perdieron como se esfuman los ensueños, los placeres y los castillejos de los pobres, ante el rudo ceño de la realidad y el aldabonazo fuerte y sonoro de la necesidad de la vida, de lo urgente, de lo que apremia y no debe postergarse ni esperar: el presente, la crudeza de la labor, los afanes de la persecución del pan. Sólo los niños componen el lote pospuesto. A ellos les toca en suerte sufrir las consecuencias de esos crudelísimos desastres. Parece que la impiedad se complace en azotarlos y que la desdicha artera, prepara sus flechas para herir con enfermedades, lisiaduras y palideces eternas sus débiles carnicitas!

El sello de una tristeza resignada, abate sus frentes y la desgarradura de un desencanto cruel asoma a sus ojos, cuando al empezar la vida se aprestan a lidiar junto a sus progenitores, avaros desde muy pequeños a todas sus rudezas. La luz radiosa de la alegría no inunda sus almitas débiles, ni tampoco la certeza de un porvenir mejor que el heredado, brilla en sus pupilas infundiéndoles bríos y valor. Extranjeros en sus propios dominios, parias en su mismo seno, parece que debieran pertenecer a otra patria donde la equidad gobierna y la justicia distributiva les guarda su patrimonio de felicidad.

Y son niños!... Niños, cuyas cunas mecieron manos cariñosas de una madre. Niños, cuyo despertar trajo sonrisas y venturas y cuyas primeras gracias constituyeron el más lujoso presente del hogar! Con derechos a la vida y a la exuberancia de la salud y del bienestar como los demás, y con deberes de ser en el futuro, ciudadanos honrados, laboriosos, instruidos y fuertes para gloria de la patria común.

Y cómo serlo, si niños, a su primer anhelo, la miseria contestó con un gesto, y a su primera ambición la escasez se irguió refunfuñando argumentaciones de tramposo y de avaro exigente?

Las manecitas caen y el desaliento acongoja; pero ya no más se levantarán en lontananza, como fantasmas pavorosos en el porvenir de los niños pobres, todas estas barreras insuperables para sus vidas. Las

cosas nobles, como las almas, se imponen y mandan; sólo hacen falta corazones generosos que sepan obedecerlas y realizarlas.

Ya se oyen sus llamados; ya se aprestan sus heraldos; y en este día—2 de octubre—los niños felices, los niños ricos, los que pueden satisfacer todos sus deseos—incluso el de ayudar a los menesterosos—harán la magnífica colecta para sus hermanos, los hijos de la pena; soñaron, tal vez, con los pobrecitos de almita pálida, y ese sueño fué el gestador del “rayo de sol” que van llevando entre sus sonrosos deditos, temerosos de que se escape. Para ellos; sí, para ellos; para que tengan calor, vida y luz en sus días venideros.

¡Cuánta palpitación presurosa en sus corazoncitos al entablar la demanda! ¡Qué alegría intensa e incomparable al sonar la respuesta!

Al Patronato de la Infancia corresponde en primer término la gloria de esta iniciativa feliz, cuyo eco simpático ha quedado arraigado como una costumbre, encarnada en la sociedad. Al servicio de esta idea ha puesto la benemérita institución el factor importante de su autoridad moral, de sus esfuerzos y de sus valiosos recursos.

La asociación Escuelas y Patronatos, secundando eficazmente la noble iniciativa, se propone más aún: hacer que el “rayo de sol” perdure y alumbre a mayores distancias, hasta allá, lejos, donde sólo los anhelos y los sueños de los pobrecitos llegan.

Ha hecho esta comisión un espléndido llamado a los niños pudientes, con el objeto de costear el veraneo de los infelices, de los enfermizos, de los marchitados ya por el frío de la desdicha futura. A “cincuenta” pesos alcanza la suma con la cual pueden comprarse muchos rayos de sol, bastante oxígeno y paseos saludables por el campo y a la orilla del mar, como medios previsores de evitar la eterna palidez de las mejillas, en que otros niños más afortunados, ostentan los colores de la felicidad.

Ahora, serán ellos los que tendrán que convertirse en pequeños papás, los abnegados, los que deberán sacrificarse economizando un poco, privándose un tanto de un pequeño placer para brindarlo por completo a sus compañeritos de patria, a sus conciudadanos en el destino de la nación, contribuyendo, quizás, a fortificar a un futuro héroe, un sabio o un bienhechor de la humanidad. Pero la obra no será completa. El esfuerzo grande de los pequeños debe ser propulsado y dirigido por la buena voluntad experimentada y consciente de los mayores.

Los padres también síntanse niños; tornen a su infancia y por “aquella” cuyo nombre primero aprendimos a balbucear y que hasta en la vejez llamamos con el alma, por Ella demos; por Ella, cuya senda seguimos, cuyos consejos son nuestra estela y vanguardia, cooperemos en la obra de los niños y resultará magnífica, sólida y completa.

Los padres están obligados por ley de amor a compartir las horas felices de sus hijos; sea ésta la más bella y urgente obligación. Porque el amor es el único soberano que sabe con su grandioso poder ahuyentar las tristezas, desalojar las amarguras y hacer de los niños infelices del momento—por su precaria situación—los gigantes de la dicha y los grandes de la esperanza!

El que no se crea capaz de amarlos, y mucho, que no aliente, que no espere, que no ambicione, que no busque... porque no encontrará sonrisas, alegrías y placeres tan radiosos como los que ellos brindan. Porque los niños son como los astros cuyas luces penetran a las almas borrando las sombras, tornándolas diáfanas...

Los niños pobres, pues, esperan y recibirán con júbilo el óbolo de la inocente caridad, y, por consiguiente sin las internas rebeldías que producen otras limosnas arrojadas como mendrugos al final del festín, y que el desdichado recoge humildemente por dura ley de la necesidad, no sin pensar en su interior que, en tales casos, la miseria que se sufre sólo ha sido ocasionada por la prepotencia del que da...

Carmen S. de PANDOLFINI.

haciendo para la mujer trabajadora neral, las bases de una mutualidad nina?

¿Qué le parecería solicitar al propio tiempo de los doctores Justo y Palacios que patrocinaran en el Congreso la concesión de un subsidio anual para esta mutualidad?

El primordial objeto de la obra, sería proporcionar almuerzo sano y abundante a todas las mujeres cuyo trabajo las lleva fuera del hogar.

Para esto sería necesario instalar en varios puntos de la ciudad, en las cercanías de fábricas, de grandes centros de comercio, etc., etc., restaurants económicos en los que se sirviera un menú modesto pero sano y abundante, por un precio ínfimo.

Para la instalación y el sostenimiento de dichos restaurants se recurriría a la munificencia de los dueños de fábricas en que trabajan mujeres, a las grandes tiendas, a las compañías telefónicas, etc., etc.,

que sin duda ninguna, contribuirían al bienestar de sus empleadas con las sumas suficientes para realizar la idea.

Luego, cada mujer beneficiada por esta resolución del problema del almuerzo, daría a la mutualidad femenina la insignificante suma de 50 centavos mensuales.

Podría pagar su almuerzo por mensualidades, por quincena, por semana o diariamente, según le conviniera más. Si estuviera enferma, podría hacer recoger su almuerzo en el restaurant sin recargo de precio.

Y en fin, derivado de este primer objeto, podría llegarse a la federación de todas las mujeres trabajadoras, sin distinción de clases, de nacionalidades ni de religiones. Podría llegarse “por la mujer” al ideal soñado por Mabileau: ¡a mejorar la condición humana!

¿Quiere usted seguir la campaña que ha iniciado? Es hermosa. Valor y adelante.

Fulana de Tal.

Chismografía

Dícenme que dices, ex reina mía, que os dicen que yo he dicho aquel secreto, y yo digo que os digo en un soneto que es decir por decir tal tontería.

¡Que tal cosa digáis! ¡Quién lo diría! ¡digo! ¡Iba yo a decir! digo y prometo que digan lo que digan, yo respeto lo que decís que os dije el otro día.

No digo que no digan—y me adiga lo que decís que dicen, pues barrunto que dicen que hay quien dice, por capricho,

mas decís vos que digo que no dije lo que dicen que dije en este asunto: no dije ni diré: ¡Lo dicho, dicho!

El Br. Francisco de Osuna.

Rosarito

Tú la conoces: inocente y pura, blanca azucena del Eden sagrado, el mundo todavía no ha manchado las flores de su casta vestidura.

Cual tiembla el ave que volar procura así mi corazón tiembla a su lado, Dios su destino al mío ha encadenado: soy el artista y ella la hermosura.

De su faz entre curvas armoniosas, como entre red de hechizos puso el cielo nieve de lirios y pudor de rosas; y al contemplarla cual ninguna bella, tan solo ansío con ferviente anhelo vivir de amor para morir por ella.

Horacio F. Rodríguez.

Mi novia

Cuando las flores ríen venturosas gozando de rocío mañanero, al albeor un día placentero el mes de las florestas olorosas;

Cuando canta escondido en las frondosas ramas de acacia, el trinador jilguero, y dice amor elruiseñor parlero, y se abren con el sol todas las rosas...

Entonces vi tu cara alabastrina como la nieve de las cordilleras, vi tus ojos de novia inmaculada.

Y al trinar una alegre golondrina ¡qué hermosa estabas, porque entonces eras el ensueño de mi alma enamorada!

Fernando G. Ruiz.

Despertando

Cuántas veces, cuántas veces, blanca amiga, cuando el cuerpo tambaleaba de fatiga, me he dormido blandamente en tu regazo, y he posado sobre ti el cansado brazo.

Cuántas veces delirante te he abrazado, o meciéndome en un sueño te he besado y a los ritmos de mi pecho que latía te mostraste para mí impasible y fría.

Si he expresado otros amores con tí hablando no los vayas a los vientos pregonando; tú que sabes mis secretos, blanca amada, no los digas nunca a nadie, fiel almohada.

Arturo Samuel Drew.

El mejor antiséptico para el uso personal



Pedid folletos descriptivos a la sucursal en la Argentina

LAMBERT PHARMACAL Co.

SAN MARTIN 233, Buenos Aires

y en

ST. LOUIS, LONDRES, MADRID, TORONTO, PARIS, HAMBURGO.



Es ya cosa harto sabida que, al venir la primavera, toda la sangre se altera y se transforma la vida.

Han de tener precaución con lo que quieran beber. ¡Tomen el ANIS SOLER que es bueno en toda estación!

Concesionario:

Ricardo Illa VENEZUELA, 610

= Buenos Aires =

CARTA ABIERTA

a la Señora Carmen S. de Pandolfini

Permítame, distinguida colega, felicitarla por su iniciativa a propósito del almuerzo de las empleadas.

Creo que se puede hacer algo práctico y si alguien debe ser quien empeece, empecemos nosotras, las que “sabemos” del esfuerzo femenino para contribuir al pan del hogar, las que vemos luchar por la vida

a tanta mujer, sin recompensa, sin aliciente, sin horizonte, sólo porque es necesario vivir... Empecemos nosotros, las obreras intelectuales, modestas obreras del pensamiento, que un poco más favorecidas por la Providencia, podemos acercarnos a los poderosos y pedir para nuestras hermanas apoyo y protección.

¿Qué le parecería a usted ver al doctor Frers, presidente del Museo Social, y pedirle que guíe nuestros buenos propósitos,

Para mañana

Uno de los mayores suplicios para los que vivimos de la pluma es el de no tener asunto para llenar unas cuantas cuartillas. Veinticuatro horas hace que debía estar este artículo en la imprenta. En vista de que no salía nada de mi estrujada moliera, pedí, mejor dicho, me tomé moratorias; pero seguimos lo mismo: el regente, muy buena persona, a pesar de su protuberancia abdominal, no cesa de echar sapos y culabras por teléfono, diciendo que por mi artículo se atrasa el número y haciéndome responsable del "entierro"; el director me llama furgón de cola, porque dice que siem-



pre soy el último en entregar los originales. A uno y otro les prometo enmienda; pero como si no. El artículo no sale. Y no es que falten asuntos. ¡Qué han de faltar! Todo lo contrario. Son tantos que, nuevo asno de Buridán—dicho sea lo de asno sin ánimo de ofenderme,—no sé por cual decidirme. Y en estas vacilaciones pasan los minutos, las horas, los días... ¡Dios mío, qué corta es la vida! Y lo peor es que ya no tengo ni un minuto más; debo decidirme... ¿De qué hablaré? Ayúdame, lector, en este trance. Ven en mi auxilio. ¡Trataré de la carestía de la vida! Hemos abusado tanto de ese tema que ya resulta anticuado y ñoño. ¡Te parece que les tome el pelo a los ministros por la plaga de interpelaciones que se les ha venido encima! ¡Bah! ¿Qué les importa a ellos que les llamen esto, lo otro y lo demás allá? Están tan acostumbrados a que los pongan como chupa de dómine, que lo que yo pudiera decirles les hará el mismo efecto que si les hiciera cosquillas en la punta de un botín. ¡Trataremos del estado de desorganización de la escuadra! ¿Para qué? En esos asuntos nadie lleva el apunte a nadie. ¿De qué hablaré entonces? ¿De los apaches? Ya no queda nada que decir sobre el asunto. ¿Del verano? Todavía es temprano. ¿De las diagonales? Huele eso muy mal, y, como decía Don Quijote: peor es meneallo. ¿De las adivinanzas y curanderías? ¡Si llevo escritos lo menos treinta artículos con ese tema! ¿De los bancos de usura? Es perder tiempo. Las autoridades oyen esas cosas como quien oye llover, y los "directorios" se bañan en agua de rosas, porque dicen que les hacemos propaganda. ¿Del partido radical? El radicalismo pasará pronto de moda. ¿Del tiempo? ¡Qué podremos decir que no lo hayan dicho Campos, Gil y otros pronosticadores!

La corona real

La corona real fué en un principio una simple diadema de oro que ceñía la frente. Más tarde se hizo pesada, cubrióse de pedrerías y perlas, aun cuando conservando su forma anular. Al principio la Edad Media los nobles a su vez empezaron a usar diademas más o menos adornadas, según su categoría; entonces fué cuando los reyes adoptaron como atributo de la dignidad real la corona

Podría hablar de la cuadratura del círculo, de la piedra filosofal y de otras cosas por el estilo, pero no quiero invadir los dominios de la ciencia.

La espada de Bernardo y la carabina de Ambrosio, darían tema para un artículo, pero de esas dos armas sólo sé que la espada... era de Bernardo y que la carabina, además de ser de Ambrosio, estaba cargada no recuerdo si con cañamones o con alpiste.

Hablar de la Constitución, sobre todo en lo que se refiere a la residencia del primer magistrado, sería tratar un asunto que no hace sonreír a nadie más que a Su Excelencia.

¡Qué compromiso!... Y lo peor es que no sé cómo salir de él. Si pudiera hablar de feminismo...

¡Imposible! Han abusado tanto de ese tema los caricaturistas, que lo han dejado imposible.

Podría dedicar unas cuantas carillas a poner en berlina a la señora de Bochinche, una viuda murmuradora que le anda sacando el cuerno a media humanidad y mientras anda de un lado para otro averiguando vidas y novelas ajenas, deja que sus hijas mayores se fuguen con sus novios y que las menores hagan vida común con el gato y el perro de la casa...

Pero no vale la pena. En fin, que no sé por donde salir, ni cómo empezar, ni...

Y el tiempo apremia.

¡Qué lástima!

Lo más sensible es que tengo un tema de primera; pero me falta tiempo para desarrollarlo.

¡Si dispusiera de cuatro o cinco horas más!

Entonces sí que escribiría un artículo de esos que hacen época en la vida de un literato.

Pero no tengo tiempo.

El regente vuelve a llamar por teléfono, el director empieza a ensillar el picazo...

¡Y qué hago yo?

Pero, ¿a ver?...

Si; esta es la séptima carilla. Resultará un poquito corto tal vez, pero no hay más remedio: mando esto a la imprenta y ¡sea lo que Dios quiera!

El lector es bueno y sabrá disculparme por esta vez.

Pero, por si llegara a enojarse, le diré que no tiene razón.

Lo que hago ahora, es lo que hacen los hombres que nos gobiernan.

Tienen obligación de hacer mucho; pero pasan los días, los meses y los años, y todo lo dejan para mañana.

Años de Buridán, no saben por qué de-



cidirse, y en esas andanzas llegan las interpelaciones, las renunciaciones forzadas y están lo mismo que el primer día.

Y como les da vergüenza dejar el poder sin haber hecho nada, a última hora, apresuradamente, quieren hacer algo y ¡claro! lo hacen mal.

Ese es mi caso.

Y si a ellos se les consiente, no veo la razón por la que deba criticárseme a mí.

Al fin y al cabo, ellos son personajes y yo no soy nada.

¡Ni siquiera he podido llegar a ministro!

Julián J. BERNAT.

"cerrada" y terminada en una cruz. Entre las coronas que gozan más celebridad citaremos la corona de hierro de los reyes lombardos, cuyo anillo interior dice que está hecho con uno de los sagrados clavos.

La corona de Hungría es considerada como una reina mística; tiene su palacio y su guardia de honor. La corona del Papa, la "tiara", consta de tres coronas superpuestas.

Algunos países tienen varias coronas:

por ejemplo, España e Inglaterra; Francia también tiene varias, las de Carlomagno, Luis XV y Napoleón I. Están expuestas en el Louvre y constantemente vigiladas, en la galería de Apolo, por un empleado especial.

Mascotas de aviadores

El ministro inglés Lord Rosebery declaró recientemente que siempre lleva consigo un amuleto o mascota bajo la forma de una svastika de oro. El hecho parece raro, pero contra lo que pudiera creerse, hay muchas personas de cultura que usan amuletos. Los automovilistas, por ejemplo, son muy aficionados a esta clase de mascotas, y llevan en sus coches aeroplanos diminutos, ositos de juguete, gatos de terciopelo o figuras de policías.

Los aviadores han adoptado igual superstición. Cierta aviador alemán siempre lleva consigo una camisa, porque una vez se cayó desde gran altura con ella puesta y salió ileso milagrosamente. Hay otro aviador que por nada del mundo se atreve a pasar volando por encima de un cementerio.

Casas convertidas en lápices

El cedro rojo, que da la mejor madera para fabricar lápices, está tan explotado que escasea y alcanza precios excesivos, pero se han encontrado ahora reservas de esa madera donde menos podría esperarse. En ciertas regiones de América hay muchas casas viejas con toda la armazón de la preciosa madera, la cual se empleaba también para las empalizadas de las granjas. En vista de esto los fabricantes de lápices se han apresurado a comprar esas casas para derribarlas y utilizar el maderamen y se proponen acaparar todas las empalizadas viejas de cedro rojo, porque el precio de la madera representa a veces un valor superior al de la misma granja.

Estadística gubernamental

En sus trescientos treinta y dos años de existencia, la ciudad de Buenos Aires, ha tenido 120 administraciones, incluyendo los interinatos, ocupadas por 106 personas, contando una sola vez a los que han sido gobernantes en dos o más administraciones.

De este cómputo se han exceptuado los dos gobiernos de la confederación argentina por ser separados de los de Buenos Aires.

Consulta

Un médico recibió cierta noche una tarjeta de dos colegas suyos, en la que le rogaban que fuera al club, pues faltaba un hombre para completar un juego de naipes.

El médico, que le había prometido a su esposa quedarse esa noche en casa, le dijo a ésta:

—Querida, vuelven a llamarme. No tendré más remedio que salir, pues se trata de un caso grave. Ya hay dos médicos atendiendo al enfermo, y me llaman para efectuar una consulta.

Sobre gustos...

—¿Qué libros prefieres?—le preguntaba una joven a su amiga.

—Te diré: cuando quiero leer una novela, me fijo primero en la última página: si en ésta se habla de una o dos tumbas solitarias, no leo la obra; si se habla, en cambio, de un sol brillante y del vestido nupcial de la heroína, entonces sé que todo concluye bien y leo la obra.



Clima mortífero

En la costa occidental de Africa, el clima es verdaderamente fatal para los extranjeros.

El comandante Lineh de los Estados Unidos, relata en los informes de su última expedición:

"En Sierra Leona no ha soportado ningún inglés su clima por más de cinco años; el único que llegó a vivir todo ese tiempo acaba de morir de la fiebre. En una isla junto a la costa de Guinea que colonizaron los portugueses hace unos 40 años mandaron unas 7.000 almas con este objeto y no hay ahora más que un sólo individuo cuya sangre procede de aquellos colonos primeros.

Virgen que vale una fortuna

En la iglesia de Meixotl, en Méjico, existe una virgen que vale una fortuna.

Todo el que emprende un viaje, le ofrece una alhaja a la virgen, si le concede un feliz regreso. Desde hace tres siglos han ido acumulándose las joyas sobre la imagen, y ya en tiempos del emperador Maximiliano se calculaba el valor de las joyas que la cubrían, en 40.000 libras esterlinas.

Poco tiempo después de la caída del emperador, la virgen fué robada por tres alemanes. Dos de ellos fueron muertos, y el tercero escapó, pero tuvo que abandonar la virgen, que ha sido vuelta a colocar en su altar.

Ciento un cañonazos

Es raro que en algunas solemnidades se rindan honores disparando 101 cañonazos. Muchos han querido derivar esta costumbre de un uso frecuente en Alemania de añadir "una unidad" más, ya sea en asuntos legales o en la vida vulgar, y tratándose de cosas variadísimas. Muchos creen que esa peculiaridad procede de que un oficial de Augsburgo, cuando festejaban la vuelta victoriosa de Maximiliano de Alemania, debiendo tirar 100 cañonazos, y no estando seguro de si habría contado bien, mandó tirar uno más. La ciudad de Nuremberg, que fué la próxima que visitó el emperador, no quiso ser menos que Augsburgo y también hizo 101 salvos. Así empezó a generalizarse esta costumbre que subsiste hoy en casi todos los países de Europa.

Entre los caníbales

El misionero.—Hermano mío, ¿por qué me miras con tanta insistencia?

El salvaje.—Le diré a usted... Como soy el inspector de víveres...

Los Alimentos de Allenburys

LOS MEDICOS MAS EMINENTES RECOMIENDAN Y RECETAN EL SISTEMA "ALLENBURYS", el cual provee un dietario progresivo que se adapta al avance fisiológico del poder digestivo de la criatura, COMO EL MEJOR SUSTITUTO para la leche materna y para la formación de huesos sólidos y carne firme, y el desarrollo general.

Alimento Lácteo N.º 1	Alimento Lácteo N.º 2	Alimento Malteado N.º 3
Desde el nacimiento hasta los 3 meses, \$ 1.40 m/n. la lata.	Desde los 3 hasta los 6 meses, \$ 1.40 m/n. la lata.	Desde los 6 meses en adelante, \$ 1.— m/n. la lata.

Los Bizcochos "Allenburys" (malteados), desde los 10 meses, \$ 2.— m/n.

SE VENDEN EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y ALMACENES

CUPON N.º 18

M. A.

Sres. ALLEN & HANBURY (S. A.) Ltda.

Bm. Mitre 383, BUENOS AIRES

Sírvanse remitir, gratis y libre de porte, una muestra del alimento para una criatura de..... meses de edad, acompañada del librito.

Nombre.....

Dirección..... Provincia.....

IDILIOS PRECOCES

I

—¡Qué empeño en que ha de estar entre esos cardos, Daniel!

—Te digo que sí, María. ¡Tan porfiada! La perdiz voló de esta mata, que tiene un tallo con penacho de tambor mayor; y después que se paró allá del otro lado del cerco, alzó la cabecita, y se puso a mirar para acá.

—¡Oh, criatura embustera! ¡Ya viste tú que ella miraba eso?

—¡Ya, ya! Y se puso a silbar como si llorase.

María rompió a reír con un eco argentino y delicioso.

—Sí, ya verás—dijo él—como está el nido entre estas pencas y espinas muy arrebuñado.

Y poniéndose de rodillas, empezó a separar con cuidado las largas y temibles hojas del cardo borriquito que con otros de la familia junto al cerco se erguía sustentando un enorme borlón azul-violeta en la extremidad de su bastón de fibras.

un morado oscuro de ciruela, suaves y calientes.

María introdujo su manita delgada con rapidez, cogiólos en el acto con ese tacto exquisito de mujer que preserva de daño lo que ella quiere, e incorporándose sin demora echó a correr hacia el campo, gritando ebria de gozo:

—Ya no te los doy! Son míos... míos...

—¡Que nó!—exclamó Daniel incomodado.—Míos son los huevos, Maruca, y has de dármelos.

Y corrió a su vez en pos de su compañera, ágil y ligero como un chivato.

II

El aire ardía y cantaba la cigarra.

Huyendo de la atmósfera densa, los pájaros se entraban como flechas disparadas del arco bajo el ramaje umbrío; y allí al amparo de su bóveda se quedaban inmóviles con el pico abierto y las alas tendidas.

Los trigos no se columpiaban en sus tallos, sino cuando algunas avecillas dimitían.



María, inquieta y curiosa, se hincó a su lado.

Brillábanle los ojos negros, húmedos y grandes; caíale en parte el cabello oscuro sobre la sien derecha en gracioso desorden, formando al contacto rosas en su mejilla y en sus labios pequeños de aljaba apenas abierta, retozaba esa alegría inocente que condensa todos los candores y estalla en gorjeos de calandria. Sus doce años estaban llenos de encantos, de aromas y de fulgores.

Su compañero, más o menos de su edad, tenía como ella los ojos, las manos nerviosas y finas, el busto gentil, moreno, gracioso y un ceño especial de travesura que hacía levantar el vuelo a los chingolos con sólo hacerles una mueca a la distancia.

Trasía siempre en el bolsillo de la blusa una honda por él fabricada, y cinco o seis peladillas, con las que daba diestramente en el blanco cuando se proponía hacerlo y el instante era propicio.

Los mixtos lo conocían bien.

Desde lejos, así que le veían llevar la mano al bolsillo y extraer el instrumento mortífero, todos se incorporaban en banda y en redoblado vuelo iban a abatirse en los trigales.

Ahora le absorbía todo el nidol de la perdiz, y con las dos manos esbrozaba aquí y allá, hincándose a veces con las espinas. María lo dejaba hacer muy quieta, como atisbando el momento del hallazgo.

De pronto, Daniel, que tenía cogidas dos pencas duras para descubrir el escondite, dió un grito de júbilo.

—¡No ves! ¡Aquí está!...

—Ah, que lindos—exclamó María.—Deja que yo los saque.

—¡Pronto, que me escuecen las espinas!

El nidol tenía dos huevos hermosos de

nutas se colgaban de sus espigas. Los saltos de las langostas pequeñas entre aquella dorada selva de canutillos, apenas producían el levisimo rumor de municiones menudas. Algunos trinos dulces y tristes como ecos de flautas suavísimas surgían a veces dispersos del seno de aquel paisaje color de oro bañado de intensas claridades, solitario y ardiente.

La cuenca del arroyuelo estaba casi seca, y en las grietas de su limo brotaban hierbas de un verde esmeralda adornados de copetes de deslumbrante blancura.

En los ribazos el manto era espléndido; allí se entrelazaban el burucuyá con el saúco y los cardos en deformes conjuntos de matices, granadillas, alcachofas y racimos negros; manifestaciones de la naturaleza pródiga que da belleza y encanto a lo más inconsciente, destruye, asimila, renueva, siempre nutriendo por doquiera la ilusión de la eternidad de la vida.

III

Maruca—como la llamaba Daniel—atravesó estos sitios como una golondrina; cambió de rumbo; se deslizó por un alfalfal; y por fin, cansada y jadeante se acostó sobre la hierba.

Su linda cabeza descansó en los nutridos trigos allí acumulados, de modo que entre espigas, aparecía coronada con los primores estivales; fresca, lozana, los ojos muy lucientes, el cabello disuelto en hebras sobre los tallos y briznas que le servían de almohada.

A poco llegó Daniel, muy sofocado.

Pero, en vez de arrebatarse violentamente los huevos de perdiz, como ella suponía, se detuvo y dióla la espalda con enfado, diciendo:

—¡Te los regalo, hurona!

María volvióse a reír impetuosamente, y luego que le pasó el acceso, replicó en tono de despecho:

—Ahora no los quiero por lo mismo. Tómalos, tontuelo.

Y los puso sobre la hierba.

En seguida se levantó de un salto con aire arrogante y ceño de enojo, y se marchó de allí a prisa.

Al contemplarla por detrás con su cabellera suelta, que le formaba nidos ondulantes en la blanca nuca: esbelta, gallarda, flexible dentro de su vestido celeste, que apenas le llegaba a la altura del tobillo, todo esmaltado hasta el ruedo de pajillas y tréboles, Daniel se apresuró a decir con aire de tierno ruego:

—¡Me dejas, Maruca!... ¡Si yo no quería quitártelos!

—¡No sé nada!—repuso ella sin volver la cabeza.—Tendré mis motivos.

Mas, a los pocos pasos se detuvo, a pretexto de sacarse los abrojos que habían hecho presa de su media sobre el empeño de un pie.

También parecía mortificarle mucho una "roseta" que se había incado en la corrida.

Daniel se aproximó con aire de humildad, y echóse de brucea, como lo haría un monaguillo delante de una imagen, y púsose a observar con gran solicitud el empeño de su compañera en despojarse de los pinchos.

Se había vuelto tímido de pronto.

María tenía alzado su pequeño pie, apoyándolo en la otra pierna con coquetería, al punto de enseñar con la liga la más torneada pantorrilla que idearse puede; e inclinada hacia adelante, obstinándose en arrancarse la "roseta" clavada en el zapato, en difíciles quiebros de equilibrio.

—¡Oh!—murmuró, llena de impaciencia. Y sentando el pie de firme, dió un suspiro de cansancio.

Daniel, con la vista fija en ella, y a la manera del gato que alarga temeroso la zarpa para atrasearse alguna golosina, extendió su mano, cogióle el pie suavemente y en un instante extrajo la "roseta" cruel.

—¡Mira, que pinchos bravos!—balbuceó enseñándosela con viveza.

Sintióse la niña aliviada. Callada volvió a alzar el pie para mirar el estrago hecho en la prunela; y, luego, dijo bajito, con cierto gestillo de sorna:

—Goyita dice que es tu novia...

—¡Quiá, Maruca! Tan mentira es esa, que yo no la quiero porque siempre se anda mordiendo las uñas y las yemas.

—Sí... Mientras tanto le diste ayer un pañuelo con aromas.

—¿Quién dice?

—Ella, que lo tenía muy envuelto con las dos manos.

IV

Daniel se quedó un momento pensativo, como humillado.

Permanecía de rodillas mirando al suelo. Su compañera le observaba atentamente, con una sonrisa picaresca que descubría sus dienteillos blancos y afilados con encías muy rojas.

—Tú tuviste la culpa—murmuró Daniel.—¡No faltaba más!

—Sí, porque me refiiste sin razón. Yo quería que te me acercases más, así como ahora, mi linda Maruca... Mira qué lustrosos los huevos del nidol: son tuyos, yo

los busqué para tí. ¡No te vayas y perdóname!

—¡Zalamero!

Al decir esto, ella se inclinó bien y le dió un golpecito en la cabeza que sonó como un coco.

Daniel la cogió de las dos manos, contento, y la atrajo de un envión, besándola en el cuello.

—¡Si te viera Goyita!

—¡Yo no la quiero! A tí sola, solita a tí, Maruca...

Y le selló esta vez los labios con los suyos.

Quedóse ella callada, trémula, vergonzosa, y volviendo a un lado el rostro, se puso a peinarle y a ensortijarle con sus dedos la cabellera suavemente.

Estaban los dos muy juntos, casi estrechados, silenciosos, a la escasa sombra de un arbusto, sin que ojo alguno observase aquel idilio—mezcla de inocencia y de arranques precoces—cuando de repente, el mastín del tío Jerónimo, dueño de la vecina chacra, apareció por el fondo saliendo del trigal, y persiguiendo a escape a un zorrino, que al huir desesperado barría el suelo con su apéndice hecho plumero.

La pareja se puso de pie como movida por un resorte.

El aire pesado acababa de impregnarse de un efluvi insoportable, desvaneciéndose todos los perfumes y emanaciones gratas de los campos.

María escapó a través de los trigos con extrema celeridad.

Pero y zorrino pasaron también veloces, perdiéndose entre las malezas; y Daniel, al verse solo y ya repuesto de la sorpresa, sacó su honda y púsose a disparar sus proyectiles de pedernal a los pajarillos del cerco.

Eduardo Acevedo Díaz.

CAVES AMERICAINES

MARCA REGISTRADA

ANIS

¡CU-CUT!

UNICAMENTE EXCLUSIVO FABRICANT

LUIS ESTRUCH-BARCELONA

TINKAL

JABON

CURATIVO

El mejor para Tocado y baño

LA FARMACIA ARGENTINA

Sociedad Anónima

CURIOSIDAD INFANTIL

Eso que toma Abuelita, Se lo ha ordenado el doctor Para tener buen color Y estarse guapita y sana?

—Si, ricura. Y qué bien me hace Esta impagable bebida! Alegría, fuerza y vida Me dá el Extracto "Africana".

"AFRICANA EXTRACTO DOBLE" Preciosa bebida tónica y alimenticia, superior a los EXTRACTOS DE MALTA importados y a menos de la mitad del precio de todos ellos. SE VENDE EN TODAS PARTES

DIALOGUITOS

Dos malevos que van a comer sandwichs en lo de Lascano::
 —¿Qué hacés, Piolita, tanto tiempo que no te se v' el escracho? ¿Tuviste de garufín?
 —Así parece...
 —Entonce, chocá, hermano, que ande hay dos que sufren el mismo mal, el consuelo viene más pronto. ¿Y ande fué, Piolita?
 —El 24. ¿Y vos?
 —La fui de provincial, che. ¡Ta tan cerquita La Plata!... ¿Y qué andás haciendo puel centro?
 —Bichando, por si cáil algún reluciente... Tanto manate que si arrempuja en

Vitor Manuel Tercero. De modo que te puedo rumbiar p'algún bodegón...
 —¿Bodegón? Por aquí, che, todo es de frufete.
 —Vos vení conmigo...
 —¿Manyá, hermano! Un bar... Como quien dice l'horma el zapato.
 —Gente fina, che...
 —¿Qué hacés, gente fina! ¿Y nosotros no trabajamos de fino? Pasá, pasá...
 —Manyá ese, qué ragú. Le mete de a dos... Son sangüiches. Aquí se morfa de a parao, como en lonch...
 —¿Te has fijao?
 —¿El cartelito?



la vedera... ¡Ahí nomás, en l'esquina, casi me se pega un bobo a los dedos! L'erré del tirón. Un inglés whisky a la fija recién desembarcao del Retiro. ¡Lindo bobo 181! ¿Y la cadena?... ¡Araca, o juego!
 —Pues yo también la bicheo, che; pero... ¡Ta mal el país, compadre! ¡Muy de la misiadura!
 —La gente anda pobre...
 —Antes se véia cada chacarero forrao a la gorda, de paseo encantao puel municipio... Aura, che, va cundiendo el atorro, a fuerza e miseria, y hasta los manates de a puro piso alto, van más vacidos que trangua e línea nueva. ¡Ta mal el país, compadre!
 —Yo ando con un freno...
 —Te acompaño en el sentimiento...
 —¿Y qué tal de menega, che? Podías ver si te sobra p'hacer el Cristo, cuando dice que ande morfa uno, morfan dos... y paga el que tiene.
 —Dos níqueles, qu' en tiempo e la moneda antigua eran diez nales, y ya tenías vos pa comprarte un parejero, y áura no alcanzan ni pa sacarle brillo a los caminantes.
 —Yo, con salame y marroco, me siento

—¿Araca! Cinco guitas, con consumo. Arrimate y elegí, que se sirven al gusto. ¡Deste, gil, qu'es de jamón!
 —Dejá, después...
 —Vi'a probar de sardina.
 —Metele de matambre, que con uno mas, te atoruga. ¡No te vas a pasar de los níqueles!
 —Salí de cuidao, nomas... Avisá cuando t'empachés que ya l'he maliciao el juego a la clientela.
 —Podés pagar, hermano.
 —De buten. ¡Mozo!... ¡Mozo! A ver...
 —¿Cuántos, señor?
 —Cuatro. Dos y dos.
 —Pero si yo, che...
 —¡Callate, otario!... Son cuatro. Dos y dos. Cobresé...
 —Vamos.
 —Pero si yo comí tres...
 —Y yo cinco. Son ocho. Pero vi uno de galerínfa y charolada que comió siete y dijo que eran tres. ¡Tuavía la fuimos de generosos!
 —¿Qué negociación, hermano!
 —¡Ni el de los acorazaos!

Cruz ORELLANA.

Mal resultado

—Dos botellas de agua mineral; mucho ejercicio, mucha dieta... y sólo tres cigarros diarios. Fijese bien: sólo tres cigarros, nada más. Uno después del desayuno, otro después de almorzar, y el tercero después de la cena.
 Con esta palabras despidió el médico a su cliente.
 Al cabo de dos semanas, volvió el enfermo al consultorio.
 —¡Hola! ¿Qué tal se siente?—le preguntó el médico.
 —Regular, doctor; pero me siento siempre muy mal después—contestó el otro.
 —¿Cómo muy mal? ¿Después de qué?
 —Después de los cigarros. Como no estoy acostumbrado a fumar...

Juez salomónico

Dos individuos se disputaban un perro ante un juez; ambos afirmaban ser propietarios del animal.
 Para resolver el caso, el juez hizo colocar a cada uno de los litigantes en un extremo opuesto de una habitación, y luego ordenó que se sujetara al perro en medio del cuarto. A una señal suya los dos individuos le silbaron al perro que fué dejado en libertad, pero éste, sin hacer caso de uno ni de otro, se fué tranquilamente por la puerta abierta.
 El juez no le reconoció el derecho de propiedad a ninguno de los dos y dió por resuelto el asunto.

Revelación asombrosa

En la revista francesa "Nos Loisirs", leemos un artículo cuyo primer párrafo dice:
 "Podría parecer esto un capítulo de Julio Verne o una fantasía de Alfonso Allais: ¡La luna utilizada como auxiliar del trabajo del hombre!... Y, sin embargo, la cosa es ya una realidad, y en la República Argentina funciona este nuevo modelo de usina que pone a disposición de varios industriales el aire comprimido indirectamente por el satélite de la tierra. En realidad, es la fuerza de la marea alta la que se aprovecha, y todos saben que aquella obtiene su energía propulsora de la atracción lunar."
 ¿Con que en esta república tenemos una usina lunática y estamos tan tranquilos, sin habernos dado cuenta de ello?...
 ¡Vaya que somos inocentes!

Hombre ingenioso

Un vigilante bastante miope, al hacer su ronda a las tres de la madrugada, encuentra un borracho tendido en mitad de una acera de la calle de Talcahuano, a esa hora, muy solitaria.
 No pudiendo levantarlo a pulso, avisa por teléfono a la Asistencia Pública para que venga a recogerlo.
 Al ir a apuntar en su cartera los detalles del encuentro, tropieza con una dificultad... Sabe que Talcahuano se escribe con "h", pero ¿dónde hay que poner ésta?... Si no fuera tan miope podría verlo en el rótulo de la esquina, pero...
 No atreviéndose a separarse del beodo, por si llegara algún oficial, se le ocurre un medio infalible: agarra al borracho de los pies, le arrastra hasta la esquina próxima y lo deja en la calle transversal.
 Y dando un suspiro de satisfacción al verse libre de la "h", escribe enfáticamente en su cartera: "...un hombre en estado de embriaguez, inmóvil, frente al número 1300 de la calle Sarmiento..."

El corazón habla

—Mamá, creo que Roberto solicitará mi mano esta noche. ¿Qué debo contestar?
 —Guíate únicamente por los dictados de tu corazón, hija mía. Recuerda que Roberto tiene una renta de 20.000 pesos anuales y que pertenece a la mejor sociedad. Sería un gran partido para tí, pero, como dicho, no deseo influenciar tu elección. ¿Qué tu corazón?
 —¿Estás segura de los 20.000?
 —Perfectamente segura.
 —Entonces, mi corazón dice que sí.
 —Ven a mis brazos, hija querida. ¡Cuánto me alegraré verte casada con el hombre que amas realmente!

El pez más carnívoro

Existen ciertos peces de dimensiones bastante reducidas, pero que viven formando grandes grupos, cuya ferocidad es tal, que constituyen un peligro permanente no sólo para los animales domésticos, sino también para los bañistas y para todo el que se cae al agua accidentalmente.
 Se les designa con el nombre de piranchas o caribes, pero científicamente pertenecen al género de los serrasalmos, familia de los caracimidos, que se caracterizan por sus dientes de forma triangular y cortantes.
 Entre las cuatro especies de serrasalmos sobresale la de los "caribes" del Orinoco que habita, también, en el Apure y sus

afuentes, y en las aguas estancadas de los llanos de Venezuela. Todos los viajeros han reconocido que este serrasalmos rasga con facilidad la piel humana, y que la mordedura produce una inflamación en la parte herida.
 En toda América son célebres estos peces, tanto por su voracidad como por el peligro a que se exponen los bañistas. Los animales que caen al agua rara vez escapan de tan terribles enemigos, y en poco tiempo quedan despedazados y devorados por un enjambre de estos peces carnívoros.

En la feria franca

En una feria hay dos vendedores, de los cuales uno tiene muy buena voz y grandes condiciones oratorias, al paso que el otro carece del don de la palabra.
 El primero dice repetidas veces:
 —Aquí, señores, todo es bueno y de primer orden. Aquí se vende a precios fabulosamente económicos... etc., etc.
 El segundo, renunciando a la lucha, se limita a gritar de cuando en cuando:
 —¡Aquí también! ¡Aquí también!



EL
RELOJ
DE MAYOR
PRECISION



MAGGI

CALDO

Concentrado que al ponerlo en contacto con el agua se obtiene un riquísimo caldo natural.

JUGO

Único en su género para mejorar sopas, caldos, etc., haciéndolas instantáneamente exquisitas y sabrosas.

SOPAS

en 26 clases distintas y que se preparan en 10 ó 15 minutos en 1/2 litro de agua hirviendo sin necesidad de agregar ningún ingrediente.

PIDAN MUESTRAS Y PROSPECTOS GRATIS

MISSCHUNGA

Mi mente calenturienta de enferma, enferma de cuerpo y más aún de alma, hacíame ver en aquella bonita y débil gatita blanca, un símbolo: el símbolo de las jóvenes madres anémicas, de las jóvenes madres, que a cada gota de leche que cae de su escuálido pecho a la boquita del hijo que reclama la conservación de una vida que no pidió, resbalan un paso más hacia la tumba abierta por indebida maternidad.

Misschungu era muy bella; blanca, pequeña, de andar zalamero y gracioso; ponía tal donaire en su lomo quisquilloso y blando, tal gracia en sus patitas blancas y bien lamidas, y en su cabecita tal coquetaría ingenua, que muchas veces, desde mi sillón de aburrida y enferma, miré sin cansarme más de una hora, su andar y desandar gracioso sobre las tapias de mi casa.

¿De dónde vino? no lo sé. Un día al volver de la calle, me la encontré en casa; me gustó, le di leche y no se fué más.

Desde entonces fué mi amiga. Muchas noches, mientras el viento zumbaba en las ramas y la desesperación en mi alma; mientras las gotas de lluvia daban al aire su tic-tac sonoro y las gotas de mi llanto daban al misterio su elocuencia muda; ella, mi gatita blanca, venía a mi falda a enjugarme mis lágrimas. En el restregar de su cabecita contra mi cara, leía yo esta suplica: "Dame, dame un poco de tu pena, quiero ver cómo es".

Y en la muda caricia de mi mano, había esta réplica: "Deja, deja; ya sabrás lo que es sufrir".

Una noche, cortó la muda interrogación del silencio, una enamorada endecha felina. Al otro día, vi en los ojitos de mi gata, una expresión que me hizo estremecer. Había como una sombra sobre su mirar dulcísimo y como un vaho de fuego en el cosquilleo de su andar nervioso. El amor había dado su primer aldabonazo, en la puerta de aquel corazoncito ingenuo.

Disimulada y seria rehusó mi caricia y dirigióse ufana a su acostumbrado mirador: el tapial. ¡La primera cita tal vez! Miró y volvió a mirar a todos lados. Después, quizá por entretejer su inquietud, empezó su "toilette"; lamió primero su patita izquierda, después... creyó oír algún ruido y se detuvo, convencida de su engaño: prosiguió...

Traté con caricias primero, con encierro después, de disipar aquel amor que presagié fatal. Todo en vano, burló mi vigilancia y... sucedió lo inevitable: Misschungu fué madre; madre de cuatro hermosos gatitos blancos; tan blancos como el armiño; más aún: como la pristina pureza de aquella humanidad vencida.

Nacieron en la cocina, en una triste alborada otoñal, mientras las primeras nieblas volteaban las hojas de los árboles, como voltean el desengaño las ilusiones en flor.

Empezó la lactancia, el terrible período en que la anemia bloquea y rinde más de

un organismo femenino y empezó su constitución de libélula a enflaquecerse más y más.

Los pequeños vástagos crecían lozanos consumiendo aquella pobre vida. Yo, impávida en apariencia, presenciaba aquella escena en miniatura, de la vida humana. Del gato hermosote padre de los pequeños, jamás supe nada; no creo que Misschungu supiese algo tampoco.

Ya los gatitos sabían jugar con bellotas de papel y con hojitas de árbol, cuando un día, un nuevo pretendiente de Misschungu arribó a mi casa.

¡Verdad, que ella debió ser "buena madre" y no ceder al deseo de su amante! Lo mismo pensé yo, en nombre de la sociedad a quien desde el principio quise representar. Pero no fué así; verdad que resistió, pero su débil carne de neurótica supo ser poderosa hasta vencer.

Misschungu volvió a ser madre. La consecuencia de su pecado, ¿cómo iba ella a evitarlo? Tuvo cinco pequeños, cuando su naturaleza gastada no le permitía amantarse ni uno. Pero no hay gata que quiera colocarse de ama, y si la hubiera, Misschungu era tan pobre que no hubiese podido pagarla. Tuvo que lactarlos ella.

¿Por qué lo hice? No lo sé; pero una tarde en que la ví huir del lado de sus hijos, exhaustos ya sus senos de tior de la vida; dolorida, cansada ya, de exprimir su sangre en aquellas boquitas insaciables que habían venido al mundo como un castigo; una tarde en que su "yo" se reveló en sus ojos de anémica y en un gesto de rebeldía quiso imponerse al destino que castiga el goce de un momento con un puñado de hijos, yo oficié de sociedad.

Al venir ella a restregarse contra mí, quizá en demanda de un consejo, quizá a suplicarme la librase de aquel tormento, yo en nombre de la justicia humana, la llevé do gemían sus hambrientos hijos.

Ella, resignada, tendió su vientre y sólo en sus miradas leí un reproche. Entonces le dije, como para ahogar en palabras el dolor de mi alma: "¿No querías saber lo que es la pena? Eso, eso es sufrir; tómalo, saborea lentamente la hiel de tu martirio, bébelo... así, a grandes tragos; ese es el patrimonio de tu sexo, y esos hijos que son tus inconscientes verdugos, son el premio que nos brinda el sexo libre, el sexo fuerte!"

Al otro día al levantarme, encontré a Misschungu muerta, en medio de sus hijos muertos también, de hambre y de frío, que aún conservaban en sus boquitas yertas el pezón maternal.

¡Recién entonces dejé escapar mi alma en un sollozo!...

Pero... ¿la sociedad también no llora, sobre el consumatum de sus crímenes?

Desde entonces al ver ciertas injusticias de la humana vida, recuerdo aquella gata que fué un símbolo.

Ernestina MOLINA.

Bell-Ville, 1912.

Es prohibido fumar

El zar Nicolás I, efectuaba una mañana su paseo habitual, cuando observó a un joven fumando un cigarro. Se acercó a éste y le dijo amablemente:

—¿Supongo que ha de ser usted extranjero?

—Sí, general—contestó el joven que había tomado por un militar al emperador—he llegado esta mañana de París.

—Pues, para evitarle molestias, le prevengo que está prohibido fumar en las calles de San Petersburgo.

El joven francés agradeció y arrojó el cigarro.

Dos vigilantes lo habían observado, sin embargo, hablando con el zar, y como esto también está prohibido en Rusia, lo prendieron y lo llevaron a la comisaría, donde tuvo que pasar varios días.

Cuando le llegó su turno, fué interrogado, y declaró cómo un general le había advertido la prohibición que existía de fumar en la calle, que había arrojado su cigarro, pero que a pesar de eso lo habían prendido.

Al preguntársele si no sabía quién era ese general, contestó negativamente. El comisario, temiendo que el francés se quejara en la embajada de su país y que pudiera tener malas consecuencias para él, le explicó el caso al jefe de policía, y éste, a su vez, al zar.

Nicolás hizo venir al francés para disculparse del mal rato que le había hecho pasar involuntariamente y le rogó que olvidara lo sucedido.

El joven francés, al ver tan bondadoso al zar, se aventuró a formular un pedido.

Preguntado por el zar, le dijo:

—Suplico a V. M. que otra vez que me vea en la calle, no me vuelva a dirigir la palabra.

Ama de 30.000 criados

La zarina, como señora de la casa real rusa, es ama de cerca de 30.000 criados, distribuidos en los muchos y diversos palacios que el zar tiene en el imperio.

Este verdadero ejército de sirvientes está organizado como la tropa, por grupos bajo el mando de una serie de oficiales de distinta graduación. Basta que la zarina dé una orden a su dama para que el mandato sea ejecutado por el individuo a quien le corresponda ejecutarlo.

En los terrenos de pastos de la casa imperial se crían 50.000 cabezas de ganado, y en las cuadras hay 5.000 caballos.

Mala vecindad

Una tarde, Enrique Monnier conversaba en el café con varios amigos, cuando un hombrecillo y su mujer, con aspecto de labradores adinerados, penetraron en el establecimiento, ocupando una mesa inmediata y disponiéndose a jugar al dominó.

Molesto Monnier por la presencia de los recién llegados, se le ocurrió una idea macabra.

—En conclusión, señores—dijo como si continuara una conversación—no hay oficios denigrantes, sino individuos estúpidos. Créanme, desprecio a todas aquellas personas que evitan el tropezar conmigo. ¿Qué soy yo sino una rueda indispensable en la máquina social? Cada vez que tengo el honor de guillotinar a un asesino, me visto de etiqueta, con corbata blanca y me hago rizar los cabellos. A mi juicio, en tales momentos, cumplo un sacerdocio.

La mujer y el marido se miraron, interrumpiendo la partida de dominó.

Henri Monnier, proseguía:

—¿Que, como pretendían algunos, llevo conmigo la desgracia? ¡Falso! ¿Que mi contacto es fatal? No lo crean ustedes. ¿Que cuando inadvertidamente piso a un hombre, éste ha de pasar infaliblemente a mis manos antes de doce meses? Mentira...

El jugador de dominó se levantó como impulsado por un resorte, y después de pagar el gasto, salió del café con su esposa.

El pobre hombre, estaba lívido. ¿Como que, antes de levantarse, sintió que el fatídico pie de Monnier acaba de oprimir el suyo!

Invento notable

Un millonario inglés, mister M. A. R. Angus, ha inventado el medio de parar automáticamente, en plena marcha, los trenes por grande que sea su velocidad.

La invención de Mr. Angus no sólo evita los choques debidos a equivocaciones e imprudencias, sino que suprime todo peligro de destrucción de material. Merced a ella, un tren en marcha puede ser protegido automáticamente por delante y por detrás. Basta que la línea no esté libre para que el aparato funcione. Primeramente se oye un silbido prolongado, que advierte al maquinista de que hay un peligro. Cuando la locomotora ha recorrido otros cien metros, un silbido más agudo rasga los aires. Y los frenos son echados automáticamente, sin que el maquinista pueda levantarlos.

Los que han asistido a las primeras experiencias están maravillados. Mr. Angus hará un ensayo definitivo, verdaderamente sensacional. Serán lanzadas, una contra otra, dos locomotoras a toda velocidad. Apenas lo sean, los maquinistas y los fogoneros se apearán de ellas por medio de un procedimiento que impedirá sufran algún golpe, procedimiento que ha empleado ya muchas veces, con éxito, Mr. Angus.

Y éste detendrá las dos máquinas, impidiendo que choquen, que es lo que se deseaba.

Declaraciones alpinas

En las remotas aldeas alpinas se conservan curiosas costumbres tradicionales para declararse por medio de las flores. Si, por ejemplo, una joven acepta un ramo de edelweiss de un hombre, quiere indicar que le acepta por novio, considerando que el pre-

tendiente ha arriesgado su vida al coger las flores para la mujer a quien ama.

En el cantón de Glarus tienen otra costumbre. El pretendiente pone en el alféizar de la ventana del aposento donde vive la joven pretendida, cuando está ausente, un tiesto con una sola rosa y una carta, y espera, durante varios días a veces, la respuesta. Si la joven coge la rosa, el pretendiente entra resueltamente en la casa y concierta la boda con la familia, pero si la pretendida deja que la rosa se marchite y se seque, quiere decir que rechaza el noviazgo, sin que entre la pareja se cruce una sola palabra.

Entre niños

—Cuando trabaja mi padre, la gente está siempre con la boca abierta.
—En qué trabaja?
—Es dentista.



"GENER"
Alimentos ideales para niños. — Frescos, elaborados en el país

Los recetan los principales especialistas y los adoptan todos los hospitales

Pídanse en las buenas farmacias y almacenes
Fabrica: Salguero 733-41 Buenos Aires

OPORTO REAL VINICOLA
"PARTICULAR" y "LACRIMA CHRISTI"
HUGO KERN Y CIA

JABON DE CHINOSOL
El mejor para el lodador.

En venta en las Droguerías y Farmacias

ANEMIA-CLOROSIS
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Pildoras y Jarabe BLANCARD

Dosis: 2 a 6 Pildoras o 1 a 3 Cucharadas

DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

ACTUALIDADES GRÁFICAS

FESTIVAL DE BENEFICENCIA EN EL HIPODROMO DE ROSARIO



Familias de Copello, Muniagurria, Leroy du Plessis y Brusaferrí



Un detalle de la tribuna oficial



Señoras de Larrechea y de Muñoz



Gerardo Coria, ganador en la carrera de bicicletas



Señoritas de Ortiz, Zamora, Junquet, Lassaga y Calderón y las familias de Ghione, Cabanellas y Newell



Guillermo Riech, ganador de la carrera a pie

TERCERA COLACION DE GRADOS EN LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA



El académico, señor Leopoldo Herrera, leyendo su discurso en representación del cuerpo docente. En el óvalo: el decano doctor Joaquín V. González, despidiendo a los colados

EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ARTIGAS, EN MONTEVIDEO



Los alumnos de los talleres de don Bosco, dirigiéndose al cementerio central



"La vanguardia de la patria", en la rotunda donde descansan los restos de Artigas, rindiendo homenaje a su memoria



Los escolares de don Bosco, llegando al mausoleo

EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE TUCUMAN



Cabeza de la manifestación cívico-militar, desfilando por la calle Florida, para trasladarse al mausoleo del héroe de Tucumán



Los descendientes de los guerreros que actuaron en aquella cruzada libertadora, al pie del mausoleo de Belgrano



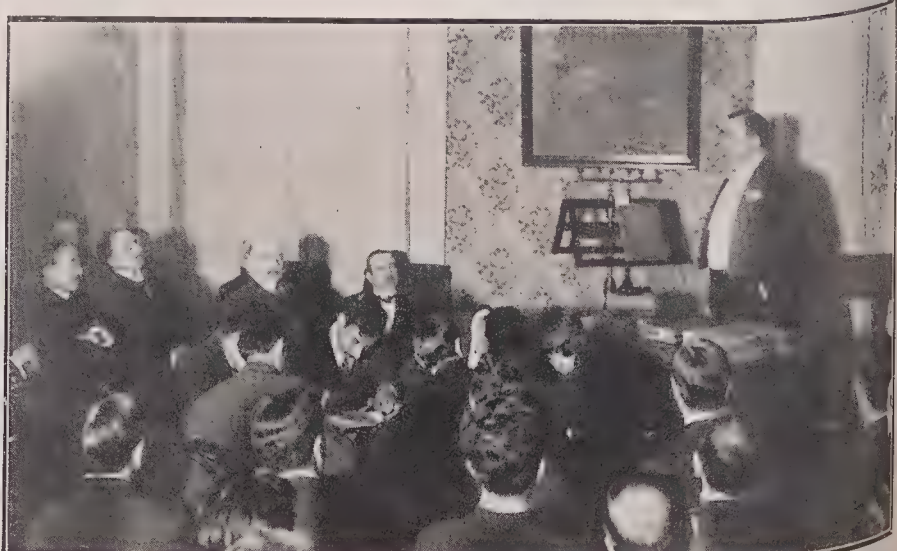
Un detalle de la concurrencia, durante la ejecución del himno nacional, frente al mausoleo

REGRESO DE LOS TIRADORES NAVALES ARGENTINOS



Los tiradores argentinos del acorazado "San Martín", vencedores en el campeonato internacional de tiro efectuado en Chile y en el que por tercera vez han ganado el trofeo "Brown"

EL DOCTOR ZEBALLOS EN EL ATENEO HISPANO-AMERICANO



El doctor Estanislao S. Zeballos, diciendo su brillante conferencia

LAS ESCUELAS DE CORRIENTES Y SARMIENTO



Ronda "Gloria a Sarmiento", ejecutada por los alumnos del 5.º grado, en la fiesta realizada en homenaje al gran educador

FIESTA DEL TIRO FEDERAL EN MAIPU



Comisión y delegados de las fiestas en el Tiro Federal, durante las cuales se plantaron árboles

DE ROSARIO. — EN FAVOR DE LA INFANCIA DESVALIDA



Aspecto de la sala del teatro Colón, durante el festival a beneficio de la sociedad protectora de la infancia desvalida

EL REGRESO DEL GENERAL ROCA



General Roca, al salir del desembarcadero, saludando al pueblo que lo fué a recibir

Instantes después de la llegada a su domicilio: el general, rodeado de las señoras Lavallol de Roca, Demarshi de Roca, sus nietecitos y Barraza, Roca (hijo) y barón Demarshi

FESTIVAL EN EL PRINCE GEORGE'S HALL



Un detalle de la concurrencia durante la fiesta organizada en favor de la niñez abandonada. En el óvalo: El cuadro vivo (d'après Doré) 'Las hijas de Jefté'

SEPELIO DE LA SEÑORA ISABEL HALE DE PEARSON



El féretro al ser depositado en el nicho del panteón de la familia Pearson

PLACA CONMEMORATIVA



Empleados de la compañía Anglo-Argentino, durante la colocación de la placa en la tumba del ex gerente, doctor Vicente Núñez

FOOTBALLERS



La pareja de backs del "Atlanta": Franco Chagnaud y B. Mallet

PRIMERA DIVISION DEL CLUB ATLETICO "TUCUMAN"



S. Gramajo, Gutiérrez, Reinoso, Echagüe, A. Gainza, F. Schweizer (capitán), Noy, Jiménez, Cárdenas, Molina y Realnites

FOOTBALLERS



B. Pentreath, del "Estudiantes de La Plata", y Juan Bello, notable back del "San Isidro"

EL XX DE SEPTIEMBRE EN CORDOBA



Concurrentes a la recepción en el consulado italiano



Concurrentes al baile organizado en la "Unione e Fratellanza"

EN HONOR DEL NUEVO DIPUTADO POR CORDOBA



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al doctor Julio A. Roca con motivo de su reciente triunfo electoral

EL CRIMEN POLITICO DE SALTA



Conducción de los restos del señor Eduardo Hansen, asesinado por sus adversarios políticos en Iruya

EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE TUCUMAN EN LA PLATA



El doctor Carlos Sánchez Viamonte leyendo su discurso en el festival celebrado en el teatro Argentino

LAS CONFERENCIAS DE ASTORGA



El diputado nacional, doctor Rogelio Araya, diciendo su discurso de clausura en la misma velada



El comandante Astorga, leyendo su conferencia en el teatro Apolo, sobre su experimentación tuberculosa y el vegetarianismo

VAMOS A VER...

PINERAL

ES EL MEJOR
APERITIVO

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino. — Sección "Vamos a ver..."

Colaboraciones del número anterior
que han obtenido los premios

Premio de \$ 20.—

Caridad transitoria, por Verdáscito.

Premios de \$ 10.—

Con caña, por G. A. P.; Largáale otro parecido... largáale, por E. Pérez Escobar; Distracción, por Marferpi; Contrastes, por G. P. Vie.

En el puerto de Buenos Aires, un pasajero, momentos después de embarcarse, preguntó al capitán del vapor:

—¿En qué puerto tocaremos, capitán?
—Lo miró el capitán, y viéndole cara de otario le contestó muy serio:
—Tocaremos de aquí, y bailaremos en todo el viaje hasta llegar a Cádiz.

C. Yelos.

FORENSE

Un abogado de mérito se encontraba un día en un tribunal que trataba de un caso de bigamia, cuando un amigo, acercándose, le preguntó confidencialmente:
—Pérez, ¿cuál es el máximo de la pena por la bigamia?
—¡Dos sueros! — exclamó con calma el abogado.

Juancito.

EN LA ASISTENCIA PUBLICA

El doctor. — ¿Cómo se produjo esa herida?...
El herido. — Pasaba bajo un balcón, cayó una piedra y me pegó en la cabeza.
El doctor. — ¿Sabe qué clase de piedra era?
El herido. — No la vi, pero por los efectos, seguramente era la piedra de toque.

S. Bottazzi.

RESPUESTA

El jefe al empleado, que tiene un traje en bastante mal estado:
—Señor Pérez, ¿cuánto tiempo hace que lleva usted ese traje?
—Desde su último aumento de sueldo, señor jefe.

E. Winckler.

VERIDICO

Entra una alumna a clase, después que ésta ha empezado. El profesor le dice:
—¿Viste usted la lección; que ha de haber leído tarde por estar estudiando...
La alumna responde:
—Sí, señor; estudiando el modo de poder tomar tranvía, porque venían todos completos.

R. C. V.

DOS CARTAS PILARESCAS

I

"Pilar: como es hoy tu día te mando el soneto adjunto. Repara bien que contiene catorce versitos justos y en ellos te felicita con el afecto más puro, un amante que te idolatra.
Juanito Valdeterugo".

II

"Perdona, Juan, que no acepte. Si dando vueltas el mundo llegás a hacer, los poetas, sonetos de mejor gusto que, en vez de catorce versos, contengan catorce duros, entonces verás si acepta tu amante—Pilar Serrucho".

Alfonso.

COMPARACION

Aída. — Mamita, ¿a ti se parez los botinchitos te trompaste anoche?
—A mamá. — ¿A quién?
Aída. — Al muñeto de don Puchito.
—A mamá. — ¿Por qué?
Aída. — Porque el botinchito tiene botones y el muñeto de don Puchito tiene también botones.

Churrincho.

EN CASA DEL MEDICO

El enfermo. — He ido a ver un farmacéutico, al cual he expuesto los síntomas de mi dolencia y me ha aconsejado...
El doctor. — ¿Alguna bestialidad.
El enfermo. — Me ha aconsejado que venga a consultar con usted.

S. Pascual.

UN ESPAÑOL RECIÉN VENIDO

Un español recién venido encontró a un paisano suyo por las calles de Buenos Aires y quejándose de la vida cara, le dice:
—Vea usted. Aquí, cinco pesos no me alcanzan para las copas y en España comía y dormía con una 'perro'.

Bay Jauna.

ENTRE BATUEROS

—Chiquito, ¿qué edad tendrá la moza del señor Cerote?
—No lo sé; pero pa mí que tiene el doble. Una purreta del M. A.

VIRTUDES TEOLÓGICAS

—¿Vas al colegio con Fe?
—¿Qué Esperanza, Caridad!

Beatriz Olmos.

El padre, es químico;
la madre, química;
el hijo, químico;
la hija, química;
es la familia quimi... cointas.

Marcial

A...

Al ponerse Luisa una camisa hizo a su esposo reventar de risa. Pues era una camisa tan cabal que tenía once varas de percal. Suceden cosas raras. Por meterse en camisas de once varas.

Raúl.

EFECTO DE UN REMEDIO

El. — ¿Y qué sientes con el remedio que compraste?
Ella. — ¡Oh! Siento el... peso que dí al boticario.

J. M.

UNA SEÑORA ANTE EL JUEZ

El juez. — ¿Su gracia, señora?
La señora. — Damajuana de Grapa.
El juez. — ¿Cómo dice, señora?
La señora. — Damajuana de Grapa.
El juez. — Tenga la bondad de escribirlo.
La señora. — Dama Juana de Grapa.

R. Moore.

COMO SERIA

La suegra (al yerno). — Desde hace una temporada siempre te veo pensativo, ¿qué tienes tú que pensar?... ¡vamos a ver!
Yerno. — Estoy pensando, mamá, estoy pensando en el pánico que va a sufrir mi primer hijo cuando la vea.

D. C.

PICARDIA

El hijo de Feferman corre en busca del padre y le dice:
Hijo. — ¿A qué no sabís, papás, por qué Alexandro si estaba bañando y no podía nadar?
Padre. — ¿Poidi ser qui tenga la calambrá!
Hijo. — ¡La pierdistis, papás! Alexandro no podía nadar, piroqui estaba en la baña di asiento. ¡Jui... jui... jui.

R. Ríos.

DEL NATURAL

—Mamá, ya que tienes un ojo de vidrio, ponte el otro también.
—¿Por qué?
—Así quedan los dos parejos.

Vizco-cho.

PREGUNTA Y RESPUESTA

—¿Qué diferencia hay entre el señor Vigil y...
—La diferencia está en que el señor Vigil lee para pagar y el lector paga para leer.

Pipitolo.

ENTRE AMIGOS

—Che, Mangia, ¿no sabés que Atkinson se ha hecho un gran chichón?
—¿No digas! ¿en dónde?
—No, hombre!... Quiero decir que se ha vuelto un bromista.

Max Linder.

REPROCHE

Ya no me miran tus ojos con el fuego del amor. Ya no matas mi dolor ni bendices mis anteojos. Ya no hay en tus labios rojos un suspiro para mí. Ya has olvidado que fui Trovero de tus bellezas. Ya han perdido mis firmezas virtudes que amor les dió. ¡Qué otra flor te daré yo que la flor de mis tristezas!

Concepción.

EN EL CONFESIONARIO

—Acúsame, padre, que habiendo hallado abandonada en el campo la cabra de un vecino, diéronme tentaciones de apoderarme de ella, lo cual no pude conseguir por haberme escapado. —Es gran pecado—respondió el cura— apropiarse de lo ajeno. De penitencia tienes que dar-me un peso y quedas perdonado.
El muchacho echa mano a su bolsillo, saca el nacional, alárgaselo al sacerdote y, al ir éste a recogerlo, retira la mano, introduciendo el dinero nuevamente en su bolsillo.
—¿Cómo es eso? interrógale el confesor.
—¡Ah, señor!—responde el penitente— así hizo la cabra: cuando la fui a agarrar se me escapó.

Elodia Fernández.

PEDIR PARA BEBER

Causaría con esto daño alguno, con esto que hoy escribo; un desatino; miren que el caso no es muy oportuno pues tengo la cabeza llena de humo y completo el estómago de vino.

Trataré de seguir, aunque beodo, dando un gran tropezón a cada paso, porque quiero llegar de cualquier modo y si es que un ebrio ha de pasar por todo yo también pasaré... por ser payaso. Hasta llegar a tí, Mundo Argentino, no dejaré que la embriaguez me venza, porque temo extraviarme en el camino aunque el borracho nunca pierde el tino: lo único que pierde es la vergüenza. Y como ni un centavo ya me queda me dirijo hoy a tí, sin artimaña, a falta de tener quien me conceda para comprarme pan, una moneda, porque yo todo me lo gasto en caña.

Enrique Sosa.

ENTRE VECINOS

—Diga, vecino.
—¿Qué dice, señorita?
—Bien podría prestarme esa novela que está leyendo.
—Lo siento mucho, pero no me es posible... ¡Todo lo que se toma prestado no se devuelve nunca!
—¡Hombre!
—Sí. La prueba es que todas estas obras me las han prestado a mí y no pienso devolverlas.

Lucía Reyes.

¿TENIA RAZON O NO?

Dos campesinos entran en un restaurant y piden dos bifés. Después de traerlos el mozo, el primero que se sirve agarra el más grande, pero, aperciéndose, el otro, le dice:
—¿No tienes educación!
—¿Por qué?
—Has tomado el más grande.
—¿Cuál hubieras tomado!
—El chico.
—Y entonces, ¿de qué te quejás si lo tenés?

Quéteparece.

LA EQUIVOCACION DE UN SORDO

Un hombre tenía un puestito y como tenía que salir, llamó a un muchacho para que le cuidase el puesto, no sabiendo que aquél era un poco sordo, y le dijo:
—Mirá, muchacho, si viene alguien mientras yo no estoy, y te pregunta el precio de las naranjas, tú le dices, a 15 y 20. Y si te dice ¡son picadas! tú le dices: unas sí, otras no. Y si te dice que no te dará ese precio, tú le dices: si usted no me la da, algún otro me la dará. Salí el dueño. Al ratito vino un señor y le dice:
—Dime, ¿sabés a qué hora sale el tren para Quilmes?
—A 15 y a 20—contestó el muchacho.
—Decime, che, ¿son todos tontos como tú por aquí?
—Unos sí, pero otros no—contestó el muchacho.
—Mirá, che, te voy a dar una buena patada si no me contestas como es debido.
—Si usted no me la da, algún otro me la dará—contestó el sordo.

Silvestre Maduro.

¡COMO ESTE! ..

Un inglés llega al hotel donde se hallaba almorzando un señor completamente calvo, y toma asiento en una mesa al lado suyo.
—¿Qué se sirve el señor?—le pregunta el mozo.
—Tráeme un bife con papas.
Llega el mozo con la pitanza solicitada. La examina el inglés y, al encontrar un pelo, exclama:
—Yo li ha pedido un bife con papas, pero sin pelo.
Se va el mozo, para volver en seguida con otro bife.
Al examinarlo, el inglés encuentra nuevamente otro pelo. Encolerizado, se levanta y, acercándose al señor calvo, le propina una soberbia bofetada en la calva, al mismo tiempo que dice al mozo:
—¡Yo quiere una bife igualito a este!

I. M. M.

COLMOS

De un sastre: coser un traje con hilo de teléfonos.
De un bebedor: beber vino con la copa de un árbol.
De un cazador: cazar elefantes con pega-pega.

A. C.

GALANTERIA

Un hombre de buen apetito fué con un amigo suyo a una mala venta, donde sólo encontraron tres huevos y una botella de vino.
—En cuanto al vino hay bastante para los dos, porque el señor no bebe—dijo el comilón— por lo que hace a los huevos, tráigalos usted, que ya nos arreglaremos.
Trajeron los huevos y puestos en la mesa, tomó dos y dijo al compañero:
—Ahora, escoja usted.
—¿Y cómo escojer si no queda más que uno?
—Y bien, todavía puede usted elegir entre comerlo o dejarlo.

Guaraní.

EN LA HUERTA

—¿Qué haces ahí, Juan?
—Pues cuidando este árbol.
—¿Pero hombre, si es un espinillo, para qué te tomas el trabajo de cuidarlo?
—Es que si lo cuido no es por lo que vale.
—Y entonces ¿por qué lo haces?
—Porque en este mismo se ahorcó mi primera suegra y espero con ansiedad que suceda lo mismo con la segunda.

Pepe Caña.

SUEGRA BUENA

Al día siguiente de haberse efectuado una boda, el recién casado se encuentra con un amigo que le pregunta qué tal es la suegra. El casado le contesta:
—Hombre, muy buena, todavía no me ha pegado.

Clemente Napal.

QUEJA

Un individuo que alquila una pieza de una casa donde tiene entre otras comodidades un cuarto de baño, decía, en tono quejoso:
—Hace tres años que vivo en la casa y nunca han sido capaces los patronos de decirme "vaya a bañarse".

Ola.

LOS PELIGROS DE AGUAS INFESTADAS

Para evitar los
peligros de aguas
infestadas es
necesario
hervirlas!



El paladar de agua hervida (una vez fría) se restablece y se mejora instantáneamente convirtiéndola en

SODA WATER

por medio del Sifón "PRANA" SPARKLET, el famoso Sifón con sus Cápsulas de gas carbónico que se venden en todas partes de la República.

El SIFON "B" se vende, como siempre, al precio modestísimo de \$ 2.50 m/n., y el SIFON "C", de más de un litro de capacidad, cuesta solamente pesos 4.50 m/n., y una vez adquirido queda siempre de su propiedad.

De tal modo Vd. asegura a su hogar una higiene absoluta, conjurando la fuente más peligrosa del Tifus que, según la ciencia moderna, tiene su único origen en aguas infestadas.

Únicos Introdutores en la República Argentina:

COMPAÑIA DELLAZOPPA LIMITADA, Chacabuco 167, Bs. Aires

En la República Oriental del Uruguay:

Señores TRABUCATI & Cia., Montevideo

VAMOS A VER...

COLMOS

El de un herrero: herrar al caballo de bastos.
El de un domador de fieras: domesticar a la Osa Mayor.
El de un sacristán: encender las velas de un bergantín.

Enrique Mané.

COLMOS DE LA MUERTE

Un carrero muerto en una carrera.
Un jardinero muerto por una jardinera.
Un cura muerto de locura.
Domingo (el firmante), muerto en día martes.

Enrique Domingo.

MUNDO Y "MUNDO"

A los vicios terrenales
El hombre se entrega, ansioso
De placeres.
Tras los treinta nacionales
Van poetas, sabios, locos
Y mujeres.
La miseria, escarmienta
Si proviene de perezas
naturales.
El canasto es experiencia
De trabajos y proezas
personales.

Luis Coy.

PARECIDOS

Una persona penetró en uno de los tantos restaurantes de nuestra capital, en los cuales se paga bien y se come mal.
Gustaba con desabrido gesto una copa de "bon vin", cuando se le acerca el dueño, preguntándole:
—¿Qué tal el vino?
—¡Oh, excelente! Seguro estoy que es de marca y calidad superior; si yo lo digo, puede usted creerlo, porque lo conozco.
—¡Ah! dice el dueño satisfecho. ¿El señor es comerciante en vinos?
—No, soy comerciante en vinagre.

P. Galván J. D. L.

DECIMA

Hizo un famoso ebanista
un Santo Cristo de pino,
hizo un demonio muy fino,
y ambos los puso a la vista.
Pasó un célebre organista
que goza gran patrimonio,
y dijo: —Señor Antonio,
¡qué precio tienen los dos
y él contestó: — Para vos,
lo mismo es Dios que el demonio.

Clarita

CUALQUIER COSA... TODO A VEINTE

Como se sabe, es costumbre en algunos municipios europeos, dotar cierto número de señoritas nobres, a fin de que contraigan matrimonio.
Ocurrió que una bella joven se presentó al Registro Civil para ser inscripta.
El empleado, al verla sola, le observó que debía hacerse acompañar de su novio.
—¡Mi novio! exclamó ella, sorprendida. Pero si no tengo ninguno, —añadiendo luego ingenuamente:
—Yo creía que la municipalidad había pensado en todo.

P. Galván J. D. L.

DIALOGO POR TELEFONO

(Efectos de una comunicación mal dada.)
—Hola... ¿qué tal, Pedro, cómo te va?
—Muy bien y a ti, Nicolás?
—Pero yo no me llamo Nicolás.
—Ni yo tampoco Pedro.
—¿Caramba; entonces no somos nosotros...
¡quiere cortar!

Adolfo

EN EL PUERTO

Transeunte. — ¡Quiere pasarme al otro lado del río, aunque no tengo dinero!
Botero. — Senza pagarme non puedo.
Transeunte. — Páseme usted y le daré un conejito que ganará mucho dinero.
Entusiasmado el gringo por el importe del conejito, lo pasa.
Ya en el otro lado el transeunte, se dispone a marchar. El botero le grita que le pague y efectivamente el transeunte le paga, diciéndole:
—No pase a nadie de balde, si quiere ganar dinero.

Gre-bano.

DIALOGO DE CONVENTILLO

La patrona de un conventillo, a un turco ambulante.
—Pero estos turcos son unos tipos insoportables. A ver si sale de ahí o llamo a mi marido.
—¡Si no está!
—¿Y cómo sabe usted que no está?
—Porque un marido que tiene una mujer como usted, no está nunca, a no ser que sea para comer.

R. O.

ENTRE AMIGAS

La viuda de Rompitesa no cesa de llorar a su difunto marido.
Pero si tú misma — le decía una amiga — decías que Rompitesa era un animal.
—¡Sí; pero como lo tenía tan bien domesticado!

S. M. U. T.

¡QUI CONTRASTES!

—Jacobos, ¡qué mi dicia mujer di Salomón!
—¿Qué istá mujer boinitas qui sol primaveras y tiene platos más qui Rokifiller, piro otras días li suicidó gran disgracias...
—¿Qui mi cointas, quiridos!
—Y la maridos, in vis hacer laigrimas cocodrilo, istá llegr, más qui goillegos in roimiras.
—¿Cómo poidi maridos istar cointentos piro gran disgracias consortel?
—Pir qui gran disgracias, istá qui trainvias inglo-arcointinos, plastó soigras di él...
—¡Ji, ji, ji, ji! ¡oi qui risas mi das Lajandros!

Manolo.

¡ESTA SI, QUE CONVIENE

—¡Usted aprueba las huelgas!
—Hombre, según. Hay una que deseo hace tiempo y nunca llega.
—¿Cuál?
—Una huelga de ladrones.

J. N. B.

ENTRE PAISANOS

Miraban dos paisanos un automóvil, con taxímetro, llamándose la atención el conector que una la rueda y el marcador, sin poder comprender su uso.
—Pa mi, compadre, que esto es pa echarle aceite al eje.
—¡No, compadre! Debe ser pa avisar al chusfí si alguno se le cuela pu atrás. ¡No va, pues, que adelante dice: "libre"!

Ruleta.

DEMASIADO OBEDIENTE

En cierta casa se daba una comida y advertieron al mucamo que presentara todos los platos bien calientes. A los postres, aparece con una fuente humeando:
La señora, intrigada, pregunta qué es lo que trae y le contesta:
—Como usted me dijo que todo tenía que estar caliente, he puesto los helados al fuego para contentarla.

BUEN CASTIGO

(Mamá se presenta de improviso en el comedor y sorprende a Juanito saqueando el aparador).
—¡Otra copa de Jerez! Me parece bien caballerito.
—¡No he sido yo, mamá!
—¿Pues quién se la ha bebido, entonces?
—¡Han sido unos biscochos!
—¿Y dónde están los biscochos?
—Le diré a usted, mamá. Me los he comido... para castigarlos.

Roberto Siomba.

EL SAUCE Y EL CIPRÉS

Cuando a las puertas de la noche umbría,
Dejando el prado y la floresta amena,
La tarde melancólica y serena
Su misterioso manto recogía,
Un macilento sauce se mecía
Por dar alivio a su constante pena
Y en voz suave y de suspiros llena
Al son del viento murmurar se oía.
—¡Triste nací... mas en el mundo moran
Seres felices que el penoso duelo
Y el llanto oculto, y la tristeza ignoran,
—¡Dichosos ¡ay! los que en la tierra lloran—
—¡Dichosos ¡ay! los que en la tierra lloran—
Contestóle un ciprés, mirando al cielo.

José Scarcelli.

DISPARATE

Llega un joven sin brazos a enrolarse a la oficina de su distrito y después de estar enrolado, el escribiente le dice:
—Está servido, joven, puede retirarse.
El desgraciado mira la libreta y después de un rato, dice:
—Se olvida usted de una cosa, señor.
El escribiente, sorprendido, dice:
—¿Cuál?
—De tomarme las impresiones digitales.

César Vázquez.

PERLAS DE ROCIO

En el cáliz de una flor
encontré cierta mañana
una perla de rocío.

Los rayos del sol naciente
reflejábanse en ella
dándole un hermoso brillo.

Mas, cuando fuerza tomó
el astro Rey, al instante
la perla se evaporó.

Entonces pude explicarme
que en el correr de la vida
se forjan tantos idilios;

que al nacer, una mañana,
brillan mucho
y se evaporan más tarde
cual las perlas del rocío

Reggie.

AL CALABOZO

A un vasco se le dispara el caballo con la jinetera, por las calles Oatamarca, Constitución, Pichincha, Carlos Calvo, y en Paseo Colón lo para un vigilante llevándolo a la comisaría, a donde el vasco va a reclamarlo.
Comisario. — ¿Qué deseaba?
Vasco. — Señor comisario, caballo mío escapar por calle Oatamarca...
Comisario. — ¿Cómo? ¿Cómo?
Vasco. — Si, señor comisario, caballo escapar por calle Oatamarca, doblar Constitución, agarrar calle de Chinchas, doblar Carlos Pelado ir parar Paseo descubridor América.
Comisario. — Pásele al calabozo.
Vasco. — ¡Hombre, este no entender castilla, no, no!

LOS NIÑOS TERRIBLES

Una solterona que tiene empeño en parecer joven, pregunta a Juanito, niño de cinco años:
—¿Serías capaz de adivinar cuántos años tengo?
—No, señora.
—¿Por qué?
—Porque no sé contar más que hasta cincuenta.

Carmela.

HISTÓRICO

Llegó un gallego a Madrid, yendo a presentarse, por primera vez en su vida, una función teatral, que admiró sobremanera.
Al regresar a la fonda, se encontró con la patrona.
—¿Le gustó el teatro? — le preguntó.
—Muchísimo.
—¿Quiere reseñarme el argumento?
—Perdone, señora — respondió el farruco, más nun puedo complacerla porque el argumento nun lo he visto.

José Pereda.

COMPARACIÓN

—¿En qué se parece el presidente doctor don Roque Sáenz Peña a un batallón?
—En que los dos tienen banda.

Cachito.

ENTRE ANDALUCES

—Ohé, García, toma er palillero.
—Ya está.
—Escribe.
—¿A quién?
—A mi novia.
—Bueno.
—Pues, pon una R.
—Ya está.
—Bueno, otra R más.
—Ya está.
—Pues, otra más.
—¿Y para qué tantas R's?
—Pues no lo sabes tú, que eres más instruido que yo! Pues quiere decir: Hasta rreventar te quiero.

Pan-Oració...

CAPITULACIÓN

Jorge estaba con otros niños jugando a los soldados y llega su tío y le dice:
—Mira: si le tomas la posición a tus contrarios y les haces capitular te regalo un peso, pero ha de ser antes de un cuarto de hora.
A los cinco minutos está de vuelta Jorge.
—Mira, tío: ya los he hecho capitular.
—¿Pero cómo has hecho eso tan pronto?
—Les he prometido cincuenta centavos.

Flavio.

COSAS DE VASCOS

En la comisaría:
Llevar preso a un vasco lechero en estado de ebriedad.
El comisario (al tomarle la filiación): ¿de qué nacionalidad es usted?
El preso. — Yo ser lechero...
El comisario. — ¿De qué oficio?
El preso. — Yo ser vasco...
El comisario. — ¿Qué bárbaro es usted!
El preso. — Sí, sí; linda barba tener.

Pedro Pia.

EN UNA FOTOGRAFIA

Un señor entra en una fotografía y dice al fotógrafo:
—Hágame una docena de retratos.
El fotógrafo. — ¡A medio cuerpo, señor!
El señor. — No sea tan bárbaro; no me voy a cortar las piernas por retratarme.

León Wallich.

NOCIONES DE POÉTICA

—¿Qué es verso?
—El conjunto de las palabras sujetas a medida y cadencia.
—¿Para qué sirve?
—Para ganar premios en la sección "Vamos a ver..." de "Mundo Argentino".
—¿Cuántas clases hay de versos?
—Cinco principales, que son:
AN-VERSO, o sea el ganador del primer premio. (Este, por su gran dificultad, es el que menos se emplea).
RE-VERSO, el que obtiene un premio secundario.
IN-VERSO, el que se publica, sin adjudicarse premio.
AD-VERSO, el que es arrojado al canasto. (Este es el más corriente).
PER-VERSO, el que proviene del plagio.

Manrique Ruiz.

EN LA TIENDA

La clienta. — ¿Tiene una batista con una puntita de cuando en cuando?
El dependiente. — No, señora; tenemos una con una rayita ahora, y de aquí un rato otra. Lolita.

NOTABLE RESPUESTA

En uno de los últimos años de medicina, vino el profesor que todas las preguntas hechas a un discípulo, no las sabía contestar, le dice exasperado:
—Finalmente, ¿en cuántas partes se divide el cuerpo humano?
El alumno, que el día anterior había visto un individuo completamente dividido por un tren, contesta distraído:
—Eso proviene de la postura que tenga cuando lo pise el tren.

R. H. Goney.

ENTRE ANDALUCES

Figúrate — dice el uno, — si en mi pueblo había calor, que una vez que mi mujer me tiró con una papa cruda, cuando llegó a mi cabeza estaba asada.
Eso no es nada, — replica el otro — a comparación del frío que hace en el mío, pues figúrate que una vez no pude apagar una vela encendida porque la llama se había helado.

Camán.

PARECIDO

—¿En qué se parecen, un conscripto a un pico de embudo?
—¡...!
—En que los dos son soldados.

Pivito.

REPARACIÓN EFICAZ

Dos caballeros discutían acaloradamente en medio de la calle; cuando de pronto uno de ellos da a su contrincante tan soberano trompazo en las narices, destrozándose casi por completo.
El golpeado se vuelve a su agresor, y le dice furiosamente:
—¡Caballero!... Esto necesita una reparación.
A lo que contesta el otro, con mucha fiama:
—Pues váyase usted a ver a un médico, y que se las componga.

Armando de Raballac.

EN RETIRO

Cesante 1.º — ¿En qué se parece mi sobretodo a ese tren que acaba de salir?
Cesante 2.º — En el olor a aceite.
Cesante 1.º — ¡Ca!
Cesante 2.º — Entonces... no caigo.
Cesante 1.º — En que los dos están ya fuera de la estación.

Menh-Tira.

L. C.

Denuncian a D. L., que ha plagiado en la poesía "Mi último ruego", inserta en el número 88, el poema "Adoración", del poeta mejicano Manuel Flores: Luis Lagos, Adolfo Liguori, Juan García Bustos, M. O. Ferreyra y Armando de Raballac. Este último afirma que el poema es de un poeta chileno Escuti-Orrego de Zuñillo. Probablemente, este último se halla en las mismas condiciones que D. L. — Denuncian a Angela Sturini por el chiste publicado en el número 88, que es copiado del otro aparecido en "Caras y Caretas", con fecha 24/8/12, firmado por María Lucía Calderón.

MENCIÓN ESPECIAL

Han sido juzgados merecedoras de mención especial las siguientes colaboraciones: Eleonor por Pato; En una tienda, por Galerita; En un restaurant, por Carlos Goyette; En una batista, por S. Pons; Entre conyugues, por Edmundo Argentino; 1 + 1 = 10, por R. V. Bueno.

El exceso de versos hace que la adjudicación de premios favorezca a las composiciones en prosa, que indudablemente gustan más a todos.

WHISKY "THORNE"

REGALAMOS GRATIS \$ 10.000.00

en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.

Para anunciar aún más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes a las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase donde el X está marcada una X.

¿PXRQXE PXGXR \$ 100.00 POR UN RXLXJ DE OXO MXCIZX?

Resolviendo correctamente esta adivinanza usted puede obtener absolutamente gratis un reloj de su marcha equivaldrá a cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciados está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.

Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escribiremos cuando le informamos si su contestación está bien.

Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW Y Cia. 2740, Bartolomé Mitre, Secc., 66 — Buenos Aires

Quereis la Salud?



Hierro-Quina Bisleri

APERITIVO
RECONSTITUYENTE
DE LA SANGRE

ÚNICO INTRODUCTOR:

JOSÉ PERETTI, Buenos Aires - Montevideo



—¿Se ofendería, señorita, si le diera un beso?
—¿Está afeltrado?



—La mujer que se case conmigo tendrá que ser bonita, inteligente y rica.
—Veo que es usted aficionado a los contrastes.



—¿Le confíaste a alguien el secreto que te comunicó ayer a ti y a María?
—No. María llegó primero que yo a la reunión.



—Che, todavía no tengo los cinco pesos que te presté.
—Pues yo tampoco.



—La compañía me prohíbe aceptar propinas, señor... pero no me prohíbe hallar monedas en el suelo.



—No conviene meterse en asuntos ajenos. ¿Ya ve cómo lo han puesto?
—¿Y cómo quiere que viva, si soy abogado?



—Un individuo me tiró de la nariz, esta mañana.
—¿No lo golpeó?
—No. ¿No ve que fue el barbero al afeitarme?



—¿Sabes el alfabeto?
—Sí.
—¿Qué letra viene después de la A?
—La que sigue.



—¡Parece mentira que haya personas que se dejan arrancar así los dientes!...



—Mozo: tráigame esto que dice aquí.
—Imposible, señor: eso lo está tocando la orquesta.



—¿Se usan estas camisas ahora?
—Sí, señor. Es la última moda. Todos los elegantes usan de esta clase. Yo mismo me uno de otras.



El.—¿Y gritaría usted si yo le diera un beso?
Ella.—Naturalmente... (Silencio).
Jorge!...
El.—¿Qué pasa?
Ella.—¡T'apá es sordo!



—¿Te has portado bien hoy?
—Sí; le di veinte centavos a un pobre.
—Muy bien, ¿qué fue lo que te hizo obrar así?
—Me dijeron en la confitería que eran falsos.



—¿Sabe, señorita, que andan diciendo por ahí que nos hemos comprometido?
—¿Supongo que usted lo habrá negado?
—Claro. Les dije que no era tan otario como parecía.



—¿Por qué crees que Arturo estaba por declararse al entrar yo en la sala?
—Porque me había agarrado las dos manos; generalmente me agarra una.



—Le ilustraré los botines tan bien que le servirán de espejo.
—No deseo ver mi cara en ningún espejo.
—Comprendo. Si yo tuviera esa cara, tampoco lo desearía.



—¿Recibió algunas órdenes de nuestros clientes?
—Sí, señor: uno me ordenó que me fuera, y otro que me mandara mudar.



—¿Por qué crees que Roberto se casó conmigo sólo por el dinero?
—Porque, por algo tiene que haberse casado, querida.



—¿Por qué no vienes cuando te llamo?
—No te oí, papá.
—Pues, otra vez, si no me oyes, vienes y me lo dices.



—¿Usted no se casaría conmigo por el dinero, no?
—¡No me casaría con usted por ningún dinero del mundo!

Pida Vd. Moscato Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
Venta en los almacenes, despensas etc.

CHURRUCA
Exquisita sidra
espumosa

“EUSKAL ERRIA!”
Aunque muchos aceites son tus rivales, ninguno habrá que valga lo que tú vales. Amalita.
—Dice mamá que le mande una lata de aceite “Euskal Erria”, y que si no le paga hoy, le va a pasar raspado. Falcone.
El agente. — ¡Párese, amigo, no ve que ya contramano! ¡Dé la vuelta!
Carrero. — Vea, agente, voy aquí, a la media cuadra, a llevar un pedido de aceite.

—¿Por qué no vienes cuando te llamo?
—No te oí, papá.
—Pues, otra vez, si no me oyes, vienes y me lo dices.
—¿Por qué crees que Roberto se casó conmigo sólo por el dinero?
—Porque, por algo tiene que haberse casado, querida.

El agente. — ¿No ha oído, amigo? Dé la vuelta, no puede pasar... ¿Qué aceite es el que lleva?
Carrero. — Es el renombrado Aceite “Euskal Erria”.
Agente. — Bueno, pase, pero a ver si a la vuelta me liga una lata.
Juan A. Moglia.
ENTREGA DE PREMIOS
Las personas cuyos chistes van publicándose, pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chucaburo, 477.

EL HOGAR Y LA MUJER

MI opinión sobre las pastillas "PURGEN" es: que se trata de un preparado que, tanto los adultos como los niños, lo toleran bien y que en la mujer se puede administrar en cualquier circunstancia, sin inconveniente alguno, condición inapreciable cuando se trata de embarazadas, pues casi todas padecen de coprosasia (constipados).

Dr. Benigno T. Avaleyra
— Rauch, F. C. S. —

SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Se prefiere belleza, instrucción, educación, bondad, inteligencia; en resumen, todas las buenas condiciones; mas cuando un mensaje de Cupido nos llega, la primera mujer que intercepta nuestro paso, la vemos irradiada con los reflejos de las mejores cualidades.

¿Por qué entonces elegir, buscar y soñar, si todo está regido por Amor, que todo perdona y hasta consiente?

C. B. L. N.

Nacionalidad, es lo de menos, pues congeniando y haciendo caso omiso de pequeneces, se salvan todas las dificultades y escollos del matrimonio, mucho más si el hombre no deja de ser el novio aun después de diez años de casados.

Que crea en un Dios, para poder así inculcar sanos principios a sus hijos, pero que no concurra a iglesias, perdiendo un tiempo precioso, que es justamente el domingo, cuando el esposo está en casa y desea pasarlo junto con la esposa. Pedir que sea aseada y pulcra en el vestir, es innecesario, puesto que toda mujer con un poco de dignidad, lo es; que sea muy "doméstica"; que no piense sino en agradar en todo a su esposo y ser el todo para él.

Todo lo que la mujer debe ser, se puede resumir en estas palabras, dichas por una señora a su esposo: "Daría mi vida por hacerte feliz del todo". Encontrando otra mujer así, se volvería a casar.

Un viudo.

Dudo poder decir la completa verdad, respecto a las cualidades que yo desearía en la mujer que debiera ser mi esposa.

Digo que dudo, porque mientras somos solteros, los hombres, y no hemos encontrado una niña que nos encienda el corazón, pretendemos exigir de nuestra futura esposa, lo imposible, es decir, que sea bonita, que sea simpática, educada, que sepa música, cantar, pintar, coser, etc.; que sepa conducirse en un salón y que también sea capaz de hacer la comida al marido, si fuese necesario. Estas son las principales pretensiones de los que aún no han amado de veras, como vulgarmente se dice.

Pero voy a ser franco y decir la verdad: el día que encuentre una niña, que me sea simpática, me enamore de ella, y que mi amor y mi cariño sea correspondido de igual manera, creo que olvidaré de preguntarle lo que sabe, y hasta de exigirle cualidad alguna; porque, a mi parecer, la felicidad del hogar existe cuando los esposos congenian y se aman. ¿Es así o no es así, niñas?

E. G. Enz.

La señorita soñada por mi pensamiento, para compartir mi felicidad, debe ser honesta, recta, bondadosa y, ante todo, sencilla; debe de mantener de continuo la armonía en el hogar, y debe también ser cariñosa para con su esposo y para con sus hijos.

Cuando tenga la dicha de encontrarla, me consideraré el ser más feliz de este mundo.

Amatuzzo.

No tengo la pretensión de formar un juicio con respecto a la mujer; pero, por aquello de "Todas las opiniones se respetan", aventuro también la mía.

Comienzo por rogar a las lectoras, no me crean un desesperado de la vida, por la opinión que voy a emitir, pues si alguna se tomara el trabajo de estudiar la parte de esencia que hay en ella, llegaríamos al pleno, al absoluto convencimiento de que es la verdadera clave de la felicidad conyugal.

Basta para ello, que la mujer pretendida

ame verdaderamente a su compañero, aquel que la suerte le designe, y entonces su instinto lo guiará a conocer hasta el más sencillo deseo de él y se esforzará por conformarla.

No siendo así, es decir, no amándole de veras, yo la preferiría fabricada por la mano experta de un escultor, y en mármol de Carrara.

Mario Lablonde.

Que me ame y sea buena madre.

H. M. P.

De ellas a ellos

He seguido con entusiasmo el resultado de la encuesta, pero me impacientan las injusticias, o mejor dicho, todo lo que a mi escaso criterio puede dársele el nombre de tal, como creo que es una, y bien grande la que cometen los señores colaboradores, salvo la excepción de algunos, que son los menos por desgracia. Me permito hacerles una observación, una observación humilde, una queja casi, una confidencia, nada más. Me dirijo a los que en su mayoría tienen a la mujer poco menos que en la categoría de "cosa"; al que no la quiere instruida, (maestra por ejemplo) porque teme que su educación moral la arranque de su tiranía y despotismo; al que pide una cocinera porque tiene el corazón en el estómago, y finalmente a todos los que tienen el alma en las arterias y que a un impulso de la sangre llaman impulso del alma.

Cuando se siente un amor puramente sentimental y que del alma brota, todas las imperfecciones materiales ocupan un lugar muy secundario.

Las almas hermanas no se buscan, se encuentran, se atraen entre sí, y al encontrarse se unen y se aman aunque se hallen encarnadas en un dechado de imperfección física.

No es esto la crítica infalible de lo que es y tiene que ser, porque estoy convencida que por más que luche en contra de mis defectos jamás podré ser perfecta.

Esta hoja de la revista es, a mi modo de pensar, la que tiene la misión más delicada, permite expansionar el alma. ¡Cuánto habría sufrido yo sino pudiera decirles que son ustedes unos egoístas y exclamar con Sócrates: Conócete a tí mismo!...

Yo hombre admiraría en la mujer la espiritualidad. Mujer, anhelo que todos los hombres piensen así.

Si existen contradicciones y alguno no se halla de acuerdo con mi lógica, confío en que sabrá disculparme—pues no he obrado con el ánimo de ofender a nadie—o manifestármelo si es que Mundo Argentino atiende su queja.

Paulita Morera.

Hasta hoy he sido la más asidua lectora de la simpática revista Mundo Argentino.

Especialmente ha llamado mi atención la encuesta de actualidad sobre las cualidades que el hombre desea en la mujer que elija por compañera.

He podido juzgar las maneras diferentes con que expresan una idea que tiene sólo una base... el egoísmo.

Ellos desean que la mujer sepa lavar, planchar, cocinar, etc.; que no sea habladora, que no sea religiosa, y que se yo cuántas otras cualidades más o menos perfectas; quiero creer que no todos escriben con sinceridad, ¡caso el hombre no sabe que lo único que puede hacer perfecta a la mujer es el amor!

La mujer que quiere, saca fuerzas sobre-humanas para agradecer y satisfacer al hombre que ama.

Cuántas niñas dejan posición y comodidad para seguir al ideal encontrado y sentirse hasta dichas cumpliendo las obligaciones que su nuevo estado les ha traído, sólo por darle gusto y poder compartir su vida plena, tal vez, de muchas privaciones.

El cariño es el verdadero sendero que lleva a la felicidad; amor, mucho amor, entre dos seres que se unen es lo único que alegra las horas dichas y consuelan las aflictivas.

No necesita tampoco ser tan descreída y sin fe como algunos la desean. La mujer consciente y razonable no lleva las cosas al extremo ni despoja a su ser de la fe que es propia del alma femenina; pues una mujer sin creencia es como una flor sin perfume.

Lo único que pueden desear es que tenga un corazón sensible y amante e inteligencia para comprender y apreciar al compañero deparado; así, con ese don, verán realizados sus anhelos, sus ilusiones; si la

humanidad cambiara, si los hombres se despojaban de ese egoísmo cruel que tienen, ¡cuánta más felicidad podrían saborear en la vida!; pero no, los hombres buscan sirvientas disimuladas y las mujeres contagiadas llevan en sí una idea más o menos interesada.

Sin embargo, un corazón sensible, inteligencia, sensatez y mucho cariño, son los únicos factores que harán de la vida un paraíso. El lavado y el planchado vendrá más tarde, hábilmente ejecutado sin mayores conocimientos.

Así es que, jóvenes egoístas, no busquéis cocineras, buscad una que os quiera mucho, y habréis hallado vuestro verdadero ideal, pues el amor hace del ser más débil un héroe.

Esther Dora.

Confidencias

Hace más de cuatro años, decepcionada de la vida y de sus mentiras, conocí a un hombre como yo creía sinceramente que no existían en este mundo.

Tan hermoso, tan lindo era, que mis ojos no vieron otro, tan bueno, fino y exquisitamente delicado y cariñoso para mí.

La mirada suave y acariciadora de sus dos grandes y hermosos ojos, me cautivó.

Desde entonces lo quiero locamente, su cariño es todo para mí en la vida, donde quiera que yo vaya, su imagen querida me acompaña.

Hace días, lo noto un poco indiferente; serán preocupaciones de otra índole tal vez, al menos él me lo dice así, pero se me oprime el corazón, sufro y lloro pensando que me quiere menos y que tal vez no encuentre ya en mí lo que antes encontró.

Esta pregunta me la hago mil veces al día. Que me diga alguna amable lectora lo que puedo hacer para no perder la vida, porque mi vida es él.

Será una eterna agradecida.

La Fusita Triste.

¿Por qué prefieren la mayoría de los hombres que la mujer no profese ideas religiosas? Bien está que no queráis que sea una beata, o que pase el día en la iglesia, pero de esto, a que carezca por completo de religión, hay un gran paso. Os equivocáis cuando la pedís así.

La mujer necesita de la religión como el pequeño de los cuidados maternos, y esta se le hace más necesaria desde que empieza a comprender el mundo.

¿Creéis acaso que la mujer es suficientemente fuerte para cumplir por sí sola las estrictas reglas de la sociedad? y esa misma sociedad a que aludo, tan severa cuando juzga, ¿os imagináis que la fortalece para impedirle caer en sus debilidades? ¡Nunca!

Nosotros necesitamos de una protección mayor; de alguien que temamos a la par que amemos; que sepamos ver hasta la más oculta de nuestras faltas; y ese supremo ser a quien confiamos nuestras flaquezas y temores y de quien esperamos consuelo, no puede ser otro que Dios.

Buscad el "verdadero fin" de la religión y pedid también que vuestra futura esposa "lo comprenda", pero no equivocéis vuestro pedido porque ésta no la perjudicará. Antes bien, es un manto protector contra la corrupción mundana, que ayudará a conservar su pudor y dignidad para entregarnos una pura y casta niña el día que la toméis por esposa, y, más allá, una fiel compañera y tierna madre.

Almadébil.

Amo con delirio, con todo el fuego del amor primero; soy joven, cuento 17 años y me encuentro en uno de los momentos más críticos y penosos de la vida: "el desencanto".

He aquí el epílogo de una existencia de esperanzas defraudadas.

Sólo contaba 15 años cuando mi corazón, en calma hasta aquellos días, se sintió turbado, por un latido extraño, hasta entonces en su ser; desde aquel instante quedé sumida en la más grande agitación; no hallaba paz ni sosiego en la existencia, cualquiera que dirigía mi pensamiento, imaginábase en mi mente un recuerdo sagrado; la imagen de un ser soñado en mi infancia; fué entonces cuando apoderóse de mí la idea de que todo lo que en mí se pasaba era algo desconocido; deduje fuera amor; ¡y en realidad, amaba! ¡amaba con locura a un joven que desde el primer instante en que le vi, cubrió mi mente de bellas ilusiones; pero ¡ay! desgraciadamente fui correspondida; fingió quererme durante dos años y medio; luego, inducido por algún intruso ajeno, o por su mismo engaño, me abandonó; el golpe resultó fatal; mueren las esperanzas y las ilusiones soñadas en aquellas horas de tranquila calma, dejando a mi pobre ser sumido hasta el fin de la existencia en la mayor soledad, abandonado a merced de la suerte o la desgracia, en medio del escollido mar del mundo.

¿Qué debo hacer? ¿fingir olvidarlo o lamentar en mi pecho una esperanza?

¡Anhelo de vosotros, lectores y lectoras, una respuesta favorable!

"Morochita"

PROPIEDAD del ESTADO FRANCÉS

VICHY HOPITAL
Enfermedades del Estómago.

VICHY GRANDE-GRILLE
Enfermedades del Hígado

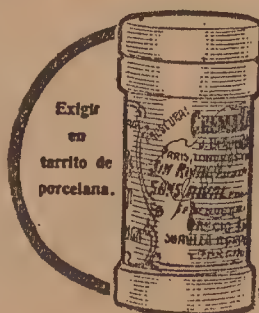
VICHY CELESTINS
Enfermedades de la Píedra y de la Veiiga.

Desconfíese de las Falsificaciones.

SEL VICHY-ÉTAT
PASTILLES VICHY-ÉTAT
COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

OMEGA

EL RELOJ DE MÁS MERITO



La CREMA LECHUGA

Blanquea y suaviza el cutis y quita las grietas, arrugas, pecas y manchas.

Pídalo en los buenos farmacias, perfumerías y droguerías.

PARA LOS NIÑOS

EL MUSECO DE DON PUCHO



Don Pucho dejó solo al muñeco para ir a pescar tranquilamente con don Mamerto a orillas del río, cuando entró un vagabundo en la tarpa.



Lo primero que hizo éste al ver una sabrosa tortita sobre la mesa, fué hincarle el diente. El muñeco le llamó grandemente la atención.



Creyó que apretando uno de los botones, el muñeco tocaría alguna pieza de música. Sonreía a la idea de comer con orquesta.



Pero, desgraciadamente, le apretó el botón de bailar y allí salieron los dos bailando un delicioso vals.



Poco a poco, el vals degeneró en galope... tendido.



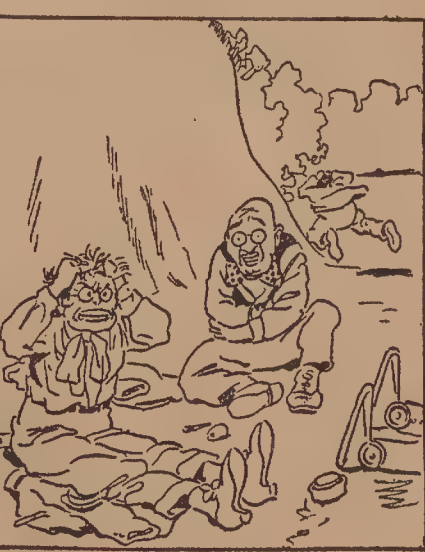
Luego en una carrera desenfrenada que hubiera marcado un record en el Hipódromo de Palermo.



Mientras tanto, don Pucho y don Mamerto fumaban con fruición sus cachimbos, sin sospechar la tormenta que se les venía encima.



La tormenta fué el muñeco con su jockey, el vagabundo, que cayeron como una avalancha, hundiéndole la panza a don Pucho y el mate a don Mamerto.



El vagabundo disparó como si lo persiguiera el mismísimo mandinga; don Pucho y don Mamerto veían estrellas por todas partes, y el muñeco no dijo este ni moste.

El duende

El viejo campanario sonó la media noche.

Doce veces el martillo batió sobre la campana, y súbitamente doce duendes, que estaban en su casita, saltaron fuera de su escondite.

Estaban todos impacientes por descender a tierra y penetrar en las habitaciones de los hombres para hacerles una mala pasada, burlándose de ellos y de las bestias que dormían tranquilas sin sospechar qué padiera ocurrir. Todos tocaban su cabeza con birretillos rojos, y ninguno se distinguía por su belleza.

Uno después de otro se perdieron en la oscuridad; no quedaba más que el último, el más pequeño y el más bondadoso.

No era bonito, todo lo contrario: tenía una boca larga y grande, que le llegaba a una oreja y en la boca un solo diente de gran tamaño.

El duendecillo se coló por una chimenea y cayó a plomo dentro de una olla, con impetu tal, que vació el contenido, exclamando: "¡Puf! ¡Qué baño! Salgamos pronto de aquí, no vaya a coger un enfriamiento!"

Muy alegre, se acercó a una puerta que estaba cerrada, miró por la cerradura y entró. Una lamparilla de noche iluminaba débilmente una cuna donde dormía un precioso niño.

—¡Qué espectáculo tan interesante! — pensó el duende, que ya se preparaba a saltar sobre la cuna; pero una voz atajó sus propósitos, diciendo:

—¡Cuidadito, o sales de aquí!

A la cabeza de la cuna estaba una figura alta, luminosa, envuelta en un amplio velo.

El duendecito paróse, inmóvil.

—Yo me estaré calladito—repuso en tono ofendido;—pero quiero ver a ese niño; me place; es pequeño, como yo; no tiene

más que un diente, como yo; se me asemeja mucho. Y tú, ¿qué haces aquí? Márchate también.

—Soy el ángel custodio de este niño—dijo el interrogado, sonriendo dulcemente.

El duende se sintió invadido por un gran respeto, se quitó su birrete, hizo una profunda inclinación al ángel y se marchó despacio por la ventana abierta. Vió un rosario que cubría todo el muro de la casa, se asió a una rama, y, ascendiendo por ella, subió hasta el segundo piso.

Un viejo, sentado delante de una mesa cubierta de monedas de oro, contaba ávidamente.

—Diez, veinte, cincuenta, ochenta y ciento. Voy a contar mi tesoro una vez más, para meterlo después en lugar seguro.

El viejo avaro se alzó con precaución, abriendo la puerta para asegurarse de que ninguno le espía, y volvió tranquilamente a su sitio.

Pero no había contado con la presencia del duende, que mientras el viejo volvió las espaldas, había cogido dos monedas de oro, escondiéndolas en su juboncillo.

—¿Cómo?—exclamó el avaro.—¿No hay más que noventa y ocho? ¡Yo he contado hasta ciento! ¡Y aquí dentro no ha entrado nadie! ¡Debo haberme equivocado al contar la primera vez!

El duende, riendo como un loco, escapó, subiendo al otro piso, trepando por la rama del rosario.

Una pobre costurera habitaba allí con una niña de doce años.

La madre, a pesar de la fiebre que la consumía, trabajaba sin descanso, velando el sueño agitado e inquieto de la niña.

—¿Qué hacer?—exclamó.—Es preciso llamar al médico; pero, ¿cómo pagarle? ¿Cómo comprar los medicamentos si en casa no hay un céntimo? ¿Quién podrá ayudarnos?

El duende, al oír los lamentos de la pobre madre, sacó las dos monedas de oro, las puso encima de la mesa y se alejó de allí.

Delicias del hogar

—No sé qué le sucede a mi hijito. Grita a veces, cuando duerme. ¿No le ocurre al suyo, lo mismo?

—Al contrario. Mi nene no grita sino cuando dormimos nosotros.

Una proposición

Juanito, que es un picaruelo, se acerca a su hermana y le dice:

—Nenita, oye: si no te pones a llorar en seguida, te doy un bofetón.

—Y, ¿para qué quieres que lllore?

—¡No comprendes nada! Porque mamá, en cuanto te sienta llorar, vendrá corriendo y, para que te calles, te dará unos bombones. Tú los coges y me das la mitad.

Y la nena rompió a llorar que era un desconsuelo.

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurantes
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad la mejor.



HERNIAS (Quadraturas)

Se curan radicalmente sin operar mediante nuestro procedimiento. Alivio instantáneo y curación sin peligro ni molestia. Folleto ilustrado con certificados de curación. Consultas gratis de 9 a 5 p. m. Diploma y medalla de oro. Exposición de Medicina e Higiene de Buenos Aires, 1910.

PORTA Hnos.
Calle ESMERALDA, 567 Buenos Aires (R. A.)
Calle BUENOS AIRES, 433 Montevideo (R. O.)

CACAO BENSNDORP

50% más económico

que el chocolate

NOEMI

La última creación El BIZCOCHITO preferido a la galletita importada

A. CARPINACCI & hijos

BUENOS AIRES

CHACAS, 1534-35

CALLAO, 2034-35

En todos los
buenos
almacenes.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.



De recorrida

Feferman ya no se apea del "yo". Y dice, con aire de "magister".

—Estaba "yo" in Istados Onidos.

—... ¿Y Solís?

—¡No! Estaba "yo" in Istados Onidos, in Noieva York, pintando una rasea cielos, cuando "yo"... (cuerda para quince minutos)

—"Yo" ha leído con la gran asombros.

—"Yo" ti la dije una vez.

—"Yo" se qui cosa digo. ¡Sinor Rolón, atindente di San Isidro: sigas mi conciejo, qui "yo" sabe qui cosa digo!

Días pasados, Feferman dijole al general Fraga, presidente de la cámara de diputados (por teléfono):

—Sinor prisadentes Fragas: yo no soy una hombra político, según mi dijió la general Roca.

—"Qui lástima di moso, ista Feferman; tanta talento in cabeza, piro no istá político". Lo decía, sinor prisadente Fragas, pirqi Roca nunca había podido somiterme a "yo". Y isto era, sin dudas, pirqi "yo" no saba lograr in políticas.

—Pobre Feferman!... ¡Entre él y el general Roca!... Los separa un océano... ¡Oh, los peligros de la espectacularidad!

Feferman también "trabaja" de armamentista. Sobre su mesa de pino de tea de "Los Cuervos", navegan cuatro escuadras de grandes acorazados de papel de estraza. Su mapa de Sur América, semeja un acerico: alfileres de cabeza colorada pinchan todos los mares. De noche, Feferman, se entretiene en "jugar a la guerra", "a Trafalgar", "Tsu-shima".

—¡Nicesito plata para otra "Drianun"!

¡Quiero otra "Drianun"!

—Pero, Feferman...

—¡Más "Drianun"!

—Necesitamos plata para escuelas. En la capital federal hay millares de niños en edad escolar que juegan a los cobres y al barrilete por falta de locales de enseñanza primaria.

—A "yo" no importa isá soterfugios. ¡Más "Drianun"!

Y el "comodoro" Feferman, zarpa con sus escuadras de grandes acorazados de papel de estraza.

El domingo último, tres rusitos "medios oficiales pintores", se trasladaron a San Isidro, a visitar a Feferman. Este los recibió con las siguientes palabras:

—¡Mis queridos ex-discípulos! ¡Si acorierdan cuando "yo" les insenaba blanquiar paredes?... Vamos tomar la te, mis queridos ex-discípulos!

¡Qué Feferman!

En "Los Cuervos" (San Isidro). Feferman, bosteza. ¡Oh, los asuntos de Estado!... Benincasa (el doctor Gowland), lee: "Revista Industrial del Sombrero".

Ha aparecido en nuestra capital (B. A.), con el título del epigrafe, y a los fines que él refleja, una publicación bimestral, con una página ilustrada para la presentación de modelos.

—¿Quin dirijierá ista noieva rivista sombreros cabeza?... ¡Alfredo L. Palacios!

—No; Ricardo Rojas, el poeta.

Funciona la tijera:

—El diputado Conforti fundó brevemente el proyecto de minuta, en el que se expresa que "la cámara vería con agrado que el poder ejecutivo, de acuerdo con el inciso 20 del artículo 67 de la constitución, tomara las medidas necesarias para impedir que continúen introduciéndose al país frailes pertenecientes a asociaciones religiosas que no estaban establecidas en la república cuando aquélla fué sancionada".

Dijo, ente otras cosas, el señor Conforti, que este proyecto es complementario del que se propone presentar en el próximo período parlamentario, disponiendo la separación de la iglesia del estado.

El diputado doctor Juan B. Justo pidió que el proyecto fuera tratado sobre tablas.

A ello se opuso el señor Bas y la votación fué adversa al pedido del señor Justo.

—¡Qué me dice amigo Feferman!...

Lindo, ¿eh?... Que sigan, no más, descolgándose "cuervos" de todas partes del mundo, como si no hubiera bastantes "cuervos" en las pajarreras del jardín zoológico. ¡Todavía si los "cuervos" que vienen manejarán el arado!...

—Manicjan tinedor la bife, Benincasa.

Es cosa sabida que los radicales de la provincia de Santa Fe, andan "arimando bochas" a sus correligionarios cordobeses, con motivo de los preparativos electorales para la futura gobernación de la doctoral provincia.

Medio Rosario oficialista ya está operando en Córdoba. Las remesas de elementos se suceden. El telégrafo funciona sin interrupción. Ahí va el texto de un despacho:

—Señor Moreno. —Corralón de Limpieza. —Córdoba. —Esta noche despacho "doctor Araña" abundante provisión engrudo. "Araña" excelente orador además gran práctica fijación carteles. —Salúdale. —"Cabaiero" (vice gobernador).

Otro textito:

—Estoy movilizando otro contingente muchachos. Mandará esta gente distinguido correligionario italo-criollo Juan Gazzante. Van encomienda. —Salúdale. —"Cabaiero".

Carece de fundamento la noticia echada a rodar, de que el fallecimiento de la infanta María Teresa, se produjo a raíz de la llegada del doctor Figueroa Alcorta a Madrid.

En Portugal, el gobierno republicano se asoció al duelo hispano y adoptó rigurosas medidas de vigilancia para malograr una tercera "farrucada" del famoso capitán monárquico Paiva Couceiro.

En los hoteles de Cádiz han tomado alojamiento 3.195 corredores de seguros sobre la vida.

Se afirma que el aburrido señor de "Las Gaviotas" (San Isidro), empolla la creación de un nuevo ministerio: el de Industrias y Trabajo.

—¡Qui ganas tira plata poiebl! la cáye!... ¡Más impliados, más burocracia, más te con leche rosquitas?... ¡Pir qui, Benincasa!...

—Dice don Roque que el ministro de Agricultura tiene demasiado "laburo" con su departamento, y que otro nuevo ministro debe encargarse de las industrias y del trabajo, acoplados a la cartera de aquél.

—¡Qui aronías!... ¡Roque qui habla di trabaja!... ¡Si Roque istá mas anemigo trabaja qui yo, qui agaro pincel cuando la bagre pica, qui si no diejaba pintura la pas discanse! ¡Qui aronías, pir Dios!

"Asunción (Paraguay), septiembre 24 de 1912.—Llegó de Formosa el ministro de agricultura de la nación argentina, doctor Mujica, acompañado de numerosa comitiva. Mañana saldrá con destino a Encarnación. Todos viajan por cuenta propia, al parecer. Mucha animación en las filas de los felices excursionistas, quienes huyen de la vida de trabajo de Buenos Aires."

El doctor Penna—diputado nacional y ex-Lapponi de su santidad Figueroa Alcorta—no cree en las incompatibilidades parlamentarias.

Asegura don Lapponi que él puede seguir siendo representante del pueblo (!) y mandadero del Poder Ejecutivo al mismo tiempo. Es decir: que se puede lavar los platos, y a la vez, presidir una mesa de media gala, o, bien, barrer la vereda de la calle, y minutos después, recibir a las visitas en días de aristocrático "five o'clock tea".

Al ventilarse este asunto en la cámara joven, por iniciativa del doctor Alfredo L. Palacios, votaron por la "no incompatibilidad" los siguientes representantes del pueblo (!):

Carranza, Bengolea, Etchecopar, Parrifito Anchorena, Galigniana Segura, Escobar, Luis Dorando, Agoté, Varela, Acosta, Luro, Frías, Pinedo, del Barco, el infante Saavedra Lamas, Avellaneda, Estrada, Méndez Casariego, Parera (F.), Massa, Molina, López, Rothe, Ordóñez, Moyano, Vega, Santillán, Cafferata, Breard, Gómez (J. R.), Lubary, Lavié, Calderón, Albarraín, Vergara, Beltrán, Etchegaray, Carbó, Semprún, Santamarina, Sobral, Tenreiro, Parera (R. A.), González Pérez, Pastor, Funes, Pérez.

El diputado Padilla (ferrocarril Central Norte) no votó.

Tampoco el "almirante" Zeballos.

Y se explica: el primero, "con las barbas en remojo"; el segundo... "Lapponi, Zeballos y Figueroa Alcorta, Dios los cría y ellos se juntan".

Rosarina (Parodia de un cuento viejo). La escena tiene lugar en el caserón de la jefatura política.

—¿El señor jefe político?

—¡No está! Hoy no concurre a su despacho. El señor Núñez anda enlazando elementos para mandarlos a Córdoba.

—¡Caramba!... ¿Y el secretario de la jefatura, señor Raúl Rodríguez?

—En Córdoba.

—¿El oficial mayor?

—También, en Córdoba.

—¿El auxiliar?

—Saló esta mañana, con igual destino.

—¿El escribiente?

—En viaje.

—¡Caramba! ¿Y el ordenanza?...

—En Córdoba.

—Y, usted, ¿quién es?

—Yo?... Uno que anda buscando empleo.

Félix LIMA.

Mérito al valor

El general Lefèvre, duque de Dautzig, hablaba cierto día con una persona, que dejaba traslucir la envidia que sentía por los títulos y honores del heroico general.

Habiendo hecho alusión a ellos, Lefèvre le contestó:

—Estoy dispuesto a cederle todos mis títulos y honores al mismo precio que los he conquistado yo. Bajaremos al jardín y haré que un pelotón de soldados dispare sus fusiles sobre usted. Será una de las muchas pruebas porque he pasado yo. Si sale ileso, los títulos y honores míos son suyos.

Excusado es decir que el envidioso no aceptó la propuesta.

El Hogar

Por error ha aparecido en un suelto referente a esta importante y acreditada revista quincenal, que el precio de la suscripción anual es de 3, cuando es de 4 \$, suma bien reducida por cierto para recibir durante un año una publicación llena de variadísimo e interesante material.

Las zapatillas de Diderot

El célebre escritor francés Diderot recibió en cierta ocasión un par de preciosas zapatillas, de seda y oro, de una señora, admiradora suya. Diderot consideró, al ponérselas, que su ropa, demasiado usada, formaba un contraste muy marcado con las zapatillas y se mandó hacer un traje nuevo. Luego, se le ocurrió, que debiendo toda su fama a sus queridos libros, no era justo que anduviera mejor vestido que ellos; los hizo encuadernar lujosamente. Notó después que su biblioteca no armonizaba con sus libros flamantes y mandó construir, en consecuencia, un mueble nuevo.

Siguiendo en su tren de comparaciones, le fué preciso comprar nuevos muebles, cuadros, hacer empapelar de nuevo la pieza, en fin, todo lo que consideró necesario para que armonizara el conjunto.

De este modo, solía contar él mismo, las zapatillas le vinieron a costar unos cuantos miles de francos.

El perfecto "causeur"

El secreto de ser siempre entretenido en la conversación es tan sencillo, que debe

uno admirarse de ver cuán poca gente lo sabe.

Consiste ello, sencillamente, en hablar siempre de cosas que interesen personalmente a quien dirigimos la palabra.

Por regla general, esto le evitará a uno el trabajo de hablar mucho, y quedará convencido de que jamás ha sostenido una conversación más interesante.

Las siete vidas de las avispas

Un observador americano asegura que hay pocos animales de vida tan tenaz como las avispas. Se las puede cortar el abdomen sin que al parecer experimenten ninguna emoción. Mientras que el abdomen yace inerte en el suelo, y realmente no puede reprochársele su inercia, porque no tiene nada que pueda servirle de órgano de locomoción, el resto del cuerpo, formado por la cabeza, el tórax, las alas y las patas revolotea a derecha e izquierda como si nada le hubiese ocurrido, y sigue así durante dos o tres días. Mas para obtener este resultado, hay que cortar el insecto por la cintura, precisamente por el sitio donde se sueldan el abdomen y el tórax. Si se corta el abdomen de través, la muerte es inmediata o poco menos. Hechos análogos se observan en las hormigas.

El precio de dos cabezas

En tiempo de Estanislao Poniatowsky, último rey de Polonia, estalló una conspiración contra el trono. Un príncipe polaco, jefe de los rebeldes, no sólo se atrevió a poner a precio la cabeza del rey, ofreciendo por ella 20.000 florines, sino que se lo participó al mismo rey en una carta insolente.

Estanislao le contestó: He recibido y leído vuestra carta. Mucho me complacería que mi cabeza valga todavía algo para vos; pues yo puedo aseguráros que no doy por la vuestra ni un maravedí.

Caso de cleptomanía

Una señora elegantemente vestida entra en una tienda, y después de mucho elegir, se va sin comprar nada, porque no ha hallado lo que buscaba.

El dueño de la tienda había observado, sin embargo, cómo la distinguida señora había hecho desaparecer, con mucho disimulo, unos quince metros de seda finísima bajo su mantón.

Al llegar la señora a su casa fué detenida por un mensajero que le entregó un paquete y una carta.

La señora leyó:

"En la seguridad de que los quince metros de seda que usted adquirió en mi tienda, no le bastarán para su traje, me tomo la libertad de enviarle diez metros más, y al mismo tiempo, adjuntarle la cuenta." La señora pagó sin una palabra de protesta.

Indirecta

Un criado se presenta a media noche en el cuarto de su amo, y exclama sobresaltado:

—¡Señor, señor! ¡He oído ruido en el comedor y sospecho que hay ladrones en casa!

—No lo creas—contesta con serenidad el amo.—En casa no hay más ladrones que tú.

Mozo discreto

—¡Mozo! Esta salsa tiene un pelo.

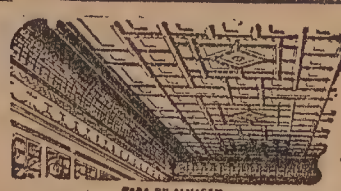
—El mozo se acerca y mira al plato.

—Caballero, es verdad; pero es un pelo blanco.

—¿Y qué?

—Que a mí me han enseñado a respetar las canas.

¡No se olvide! Fósforos marca H son de 80 GRAN ECONOMÍA



CIELO-RASOS DE METAL ESTAMPADO

Durables, hermosos, económicos, incombustibles, acústicos, impermeables al agua y al polvo.

PIDA VD. DATOS Y PRESUPUESTOS A

G. RICCIARDELLI-Calle Chacabuco, 684-Bs As.

(NUEVO LOCAL)

EL JABON MENAJE

¡PIDAN MUESTRAS GRATIS!

es indispensable para todos

Limpia las manos más sucias del chauffeur, pintor, etc. Lo mejor para el lavado de los pisos, mármoles, tiles de cocina, etc. Es más barato que todos los conocidos.

Fábrica de jabones "La Estrella Azul" | RUEDA y Cia. 3042, Armonía, 3044

Premiada con medalla de oro | U. T. 2600 Mitre, Cp. 90, Patricios

CURIOSIDADES

El primer diario que se editó en Santiago del Estero fué "La Provincia", que apareció el 8 de octubre de 1895, dirigiéndolo el señor David Beltrán Núñez. Dicha publicación sirvió tres años.

En Finlandia hay una enorme piedra que sirve de barómetro: se ennegrece cuando va a llover y toma un color claro con motas blancas, cuando se avecina buen tiempo.

El más antiguo código legal es el Draco-niano (624 años antes de J. C.).

Durante el año, nieva, por término medio, 171 días en San Petersburgo, 68 en Estocolmo, 50 en San Gotardo, 32 en Viena, 21 en Bruselas, 13 en París, 8 en Turín y 6 en Madrid.

La fuerza que puede desarrollar un litro de petróleo sería suficiente para elevar a un metro de altura la monumental torre Eiffel.

El himno holandés lo compuso el músico Wilms, fallecido en 1847.

En Junnan (China) existe la esclavitud, y hasta hoy han sido inútiles los esfuerzos de los misioneros cristianos para extirparla.

Los tranways de Buenos Aires, ingresaron en el mes de agosto último, 2,539,671 pesos moneda nacional.

Las vibraciones de la onda hertziana, (50.000 millones por segundo), son 10.000 veces menos frecuentes en número que las vibraciones luminosas.

En la última guerra ruso-japonesa las escuadras disponían de 212 tubos lanzatorpedos y de 1.810 cañones, que podían arrojar 90.000 kilos de metralla en treinta minutos.

Las cerezas del Japón no tienen hueso ni las naranjas pipas.

Francia fué una de las primeras naciones que tuvieron buques de alto bordo, provistos de coraza.

Los tres puertos más importantes del mundo, en tonelaje, son: el de Londres, con 16.529.000 toneladas; el de Hamburgo, con 15.575.000, y el de Nueva York, con 15.204.000 toneladas.

Puede calcularse que en la República Oriental hay una escuela por cada mil habitantes.

En Alemania se han hecho ensayos para fabricar seda con carne de caballo.

El Vesubio y el Etna nunca están en actividad simultáneamente.

Existen 17 clases distintas de tiburones.

En Norte América se han hallado cámbios fósiles de la altura de un galgo.

El primer cocinero del emperador de Rusia percibe un sueldo anual de 3.600 libras esterlinas.

En Budapest se suicidó un individuo de 84 años porque no podía sostener a sus padres, de 115 y 110 años.

La nota do, de la escala es producida por 522 vibraciones; la re, por 587; mi, por 652; fa, 696; sol, 783; la, 870; si, 978; do agudo, 1044 (o sea el doble del do grave).

La altura del mar Caspio es de 25 metros bajo el nivel del Océano. La del mar Muerto, es de 427 bajo dicho nivel.

Para construir un metro cúbico de pared, se necesita de 405 a 410 ladrillos de tamaño ordinario, 1110 de descarte y 0,24 m³ de argamasa.

El juego del croquet data del siglo XVII, es de origen francés y se popularizó mucho en el siglo pasado, llegando a ser el juego favorito y casi exclusivo de las damas.

La caña de azúcar es originaria de la India, de donde fué trasplantada a África y de aquí a América.

La luz se propaga a razón de 3.000.000 kilómetros por segundo, es decir mucho más rápidamente que el sonido.

La porcelana es conocida en China y Japón desde tiempo inmemorial. Hasta el siglo XVII no se comenzó a fabricar en Europa.

Las sortijas en la antigüedad eran símbolo del poder.

El rey de Egipto, transfiriendo su autoridad a José, le puso un anillo en el dedo.

En el año un hombre trabaja: cuatro meses y medio para la alimentación, dos para el casero, uno para vestirse, otro para los hijos, otro para las excursiones, veinte días para alumbrado y calefacción, quince días para el Estado y diez días para diversiones.

En los seis primeros meses de 1912, la exportación de automóviles en Francia, importó 101.800.000 de francos; es decir 20 millones más que en igual período del año anterior.

En 1911 las cervecerías de Munich han fabricado 3.800.000 hectólitros de cerveza, o sea 300.000 más que en 1910. La citada ciudad, por sí sola, ha consumido 2.000 hectólitros, lo que representa 320 litros por habitante.

En el censo de la provincia de Santa Fe, levantado en 1858, aparece el Rosario con 9758 habitantes, de los cuales 7595 eran argentinos y 2190 extranjeros. La población había duplicado en cinco años.

Hasta 1870, durante la administración de Sarmiento, no llegaron a la ciudad de Corrientes las líneas del telégrafo nacional.

Muchos empleados palatinos en Rusia son miembros de la policía secreta.

Existe en Francia una vaca de 5 años que mide sólo 2 pies de altura.

Las águilas alcanzan una altura de 12.000 metros, las cigüeñas de 4.000 metros.

El ladrillo es el material más resistente para construcciones. En el Museo Británico existen ladrillos usados en Babilonia y Nínive.

En 1657 se pagaban veinte libras esterlinas por un kilo de te.

LA SEMANA COMICA, por Rojas

LA VUELTA DEL GENERAL ROCA



—¿Qué tal le fué por Río, general?
—Admirablemente. Estoy convencido que cada día se estrecha más el círculo... amistoso de nuestras relaciones con el país vecino.

CAMINO DEL CONGRESO



—¿Se muda usted, señor diputado?
—No; voy al congreso, por si en vez de prorrogarse el período parlamentario se decretan las sesiones extraordinarias.

UNA NUBE



—¡Sálvese el que pueda, que viene la plaga!

LAS ALARMAS



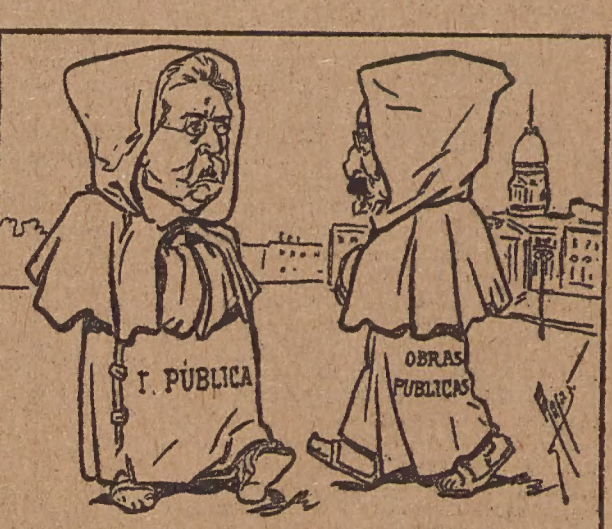
—Agente: Vigile usted a aquel hombre porque es un caso sospechoso de peste bubónica.
—En qué lo ha conocido usted?
—En los bultos.

UN MONUMENTO



—He leído que en Chile inauguró la colectividad siria un monumento.
—¿Me lo dice en serio?
—Claro que te lo digo en serio porque no lo sé en sirio.

CRISIS



Garro.—Morir habemos!
R. Mexía.—¡Ya lo sabemos!

"MONT BLANC"

VERMOUTH FRANCES

Lo mejor que Francia produce. A base de vino añejo. Sus calidades amargas previenen las enfermedades de los países cálidos.

CONCESIONARIOS

VICTOR BOSCO & PASINI

Calle Paraná, 220 - Buenos Aires

Agente en ROSARIO de Sta. Fe

BARTOLOMÉ COPELLO

Calle Tucumán, 1439

Nota primaveral

¡Flores! ¡Flores! ¡Flores!

Y la voz desafinada y ruda del vendedor, resulta simpática y grata al vibrar en el ambiente sereno y diáfano de la mañana.

El día se ha presentado hermoso; el cielo está azul y límpido, y, sobre todo cuanto nuestra vista alcanza, pone el sol, con una dulzura infinita, su tibio y claro beso de luz.

Desde temprano, en cuanto hemos salido a la calle, nos hemos sentido invadidos por un grato bienestar, una alegría inconsciente. ¿Por qué?... Por lo mismo que el día era hermoso y brillaba el sol espléndido. Pero, por algo más nos sentíamos alegres como si nos hubiese ocurrido algún grato acontecimiento; y, sin embargo, nada nuevo en nuestra existencia; nos sentíamos alegres y no nos explicábamos el motivo de esa alegría.

Era la alegría inconsciente que experimenta el espíritu al presentir la primavera, y que no acertábamos a definirla, hasta que, al dar vuelta una esquina, nos la explicó el pregón del florero, con su cesto repleto, desbordante de mil diversas y frescas flores, semejante, bajo la caricia del sol, a una loca carajada de matices...

¡Flores! ¡Flores! ¡Flores!, sigue pregonando el florero que, sin pensarlo, es como un nuncio, como un mensajero de la más bella de las estaciones, y que pone, inconsciente también, una nota alegre en nuestro corazón y una nota de poesía en la prosa hiriente de la ciudad.

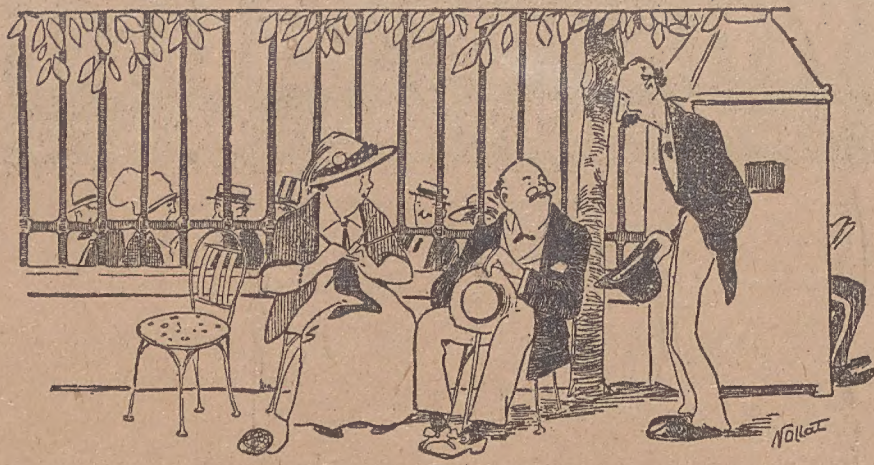
¡Primavera!, hemos exclamado con júbilo, y el corazón ha dado un vuelco dentro del pecho como cambiando de posición, o como despertando bruscamente de un letargo: el melancólico letargo del invierno.

¡Primavera!, repetimos: hermosa y dulce estación en que la sangre, como la savia de los árboles, parece acelerar su curso, aguijoneada por algo inexplicable; en que sentimos, algo así como un plétora de vida que nos hace amar y bendecir la existencia...

Hermosa y querida estación en la que nos parecen más hermosas todas las mujeres; más turgente y palpitante su seno; más ebúrneo el cuello, huérano recién de la piel de abrigo; más voluptuoso el ritmo cadencioso del andar; más rojos y tentadores los labios en flor, semejantes a un ósculo hecho carne; más terriblemente fascinadora la luz de los ojos; y, hasta la garganta del pequeño pie, que, como un regalo de Reyes, va dentro del zapatito de charol o de seda, de la dama que pasa en coche, y que asoma, con no sé qué de picresco, por debajo del ruedo del vestido, parece más escultural y armonioso, tiene un misterio más sugestivo y mayor. Y, de esta manera, todo nos parece nuevo y más bello.

El ramo que hemos comprado y cuyo perfume nos es bien conocido, lo aspiramos, sin embargo, mil veces, antes de ir a depositarlo, como una novedad, en el florero de nuestro cuarto, junto a un retrato querido, tal vez. El pájaro canta, y sus trinos, que nos son familiares y que los hemos escuchado infinidad de veces, hace que nos detengamos a oírlo como una música nueva y desconocida. Brilla el sol y, ante nuestros ojos ávidos de emoción, parecemos que todo cuanto toca, adquiere un matiz distinto y extraño al recibir el beso de su luz; y, así, con todo cuanto vemos u oímos.

... Y el florero ha seguido, pregonando su perfumada y deliciosa mercancía, hasta perderse en el primer recodo de la calle, con su cesto desbordante de flores, donde se confunden todos los matices, todos los perfumes y todas las clases: desde los rojos claveles semejantes a bocas de gitanas nostálgicas de besos, hasta las suaves y moradas violetas que parecen ojerías de princesas románticas...



—Extraño, señor, que usted no me recuerde pues tuve el honor de transportar a su señora suegra.
—¿Es usted chauffeur?
—No, soy sepulturero en la Chacarita.

... Y nosotros también, hemos seguido andando, invadidos por una súbita e inexplicable alegría: porque el corazón joven y sano, iluminado por el sol de una conciencia tranquila, tiene la semejanza del cesto rebosante y perfumado del florero, pues en él se abren también un sin fin de flores ideales: flores de alegría, de ensueños de amor, de sueños de paz y de ventura, y que se derraman luego por los labios en forma de besos.

Juan BURGHI.

Saint-Saens, viaje o infatigable

El gran músico francés, Camilo Saint-Saens, popular autor de "Sansón y Dalila", acaba de rendir una serie de viajes que comenzó en julio del año pasado, y en los cuales ha recorrido 25.000 kilómetros, a pesar de su edad de setenta y siete años.

De París marchó a Turín para visitar la exposición; pasó a Aix-les-Bains, donde visitó a unos amigos, marchando después a Dieppe.

Regresó a París para tomar el tren y marchar a Heidelberg para dirigir su "Danza macabra" en las fiestas del centenario de Listz. Volvió a París, recorriendo luego Bruselas, Argel, Nápoles, Suez y Burdeos.

Horóscopos

Una suscriptora aficionada a las predicciones nos envía los siguientes horóscopos que corresponden a los días del mes de octubre.

Los que naciesen el día 1.º tendrán como cualidades, la honradez, sobriedad y formalidad.—2 Amante de la verdad y enemigo de chismes y pendencias.—3 Será muy respetado, cualquiera que sea su condición.—4 Si alcanza honores y altos puestos, morirá de repente.—5 Se conducirá con templanza y moderación a pesar de llegar a la riqueza.—6 Tierno esposo y padre amable.—7 Hijo pródigo.—8 Amigo de la mujer del prójimo.—9 Prudente en su conducta y de modales escogidos.—10 Estudioso y fiel.—11 No tendrá conciencia. La intriga y el artificio serán su norte y guía.—12 Seres míseros y pobres de espíritu.—13 Amigos de las diversiones y holgazanes.—14 Causarán la desgracia de su familia.—15 Genio frío y flemático.—16 Templado en amor y enérgico en sus relaciones sociales.—17 Marido frío y desapacible, causará la desventura de su esposa y viceversa.—18 Persona de mala conducta.—19 Será clérigo o monja, según el sexo.—20 Escalará altos puestos.—21 La calumnia causará su desgracia.—22 Ambición desmedida, poca rectitud de juicio.—23 Fidelidad a toda prueba.—24 Amores contrariados y tentación de suicidio.—25 Larga vida. Vejez dichosa.—26 Numerosa prole y feliz ocaso de la vida.—27 Muerte prematura.—28 Riquezas.—29 Sobrios hábitos, humildad y disposiciones para el clero.—30 Persecución por la justicia siendo inocente.—31 Pobreza irremediable y vejez tranquila.

En la jaula de los leones

Mlle. Delfina Janvier, conocida feminista francesa, ha querido demostrar a sus enemigos en teorías que es más valerosa que muchos hombres.

Para ello, sobornó al ayudante de un domador actualmente en Karkoff, logrando que le permitiera penetrar en la jaula donde se encerraban cinco ferocísimos leones.

Viendo que las fieras recibieron apaciblemente la visita de la intrépida propagandista, como esto no le convenía, hizo crujir su fusta logrando que los leones se levantaran en actitud poco tranquilizadora, recostándose uno de ellos sobre la puerta de la jaula.

Durante una hora, hubo de permanecer

Mlle. Delfina, en medio de tan feroces huéspedes, defendiéndose de las acometidas a latigazos y a tiros de revólver.

Con horquillas y con estoques, los empleados del domador trataron de acorralar a las fieras pero, no lográndolo, hubieron de amedrentarlas con hierros candentes.

Al fin y aprovechando un descuido de los leones, salió rápidamente Mlle. Janvier.

Su rostro estaba lívido, pero sonreía...

Las abejas de Napoleón

Deseando Napoleón I tener algún emblema más antiguo que el de las flores de lis de los Borbones, adoptó la abeja, con las circunstancias siguientes:

Cuando se abrió en 1655 la tumba de Childerico (padre de Clodoveo) se encontraron además de los esqueletos de un hombre y un caballo, de sus armas y varios objetos, como unas trescientas laminillas de oro, que los heraldos franceses declararon representar abejas, aún cuando no tenían más que remota semejanza. Estas pequeñas láminas tenían en el centro una piedad de cornelina. Al declarar que eran abejas, se creyó que eran un emblema de la

actividad, si bien no debían ser más que las flores sembradas que adornaban el arnés del caballo de guerra. Luis XIV las hizo conservar en Versailles, colocándolas sobre un fondo verde, que fué el color real de los Merovingios, y de aquí provino que adoptase Napoleón ese color y el mencionado emblema como distintivos de su imperio.

G lantería

Un caballero elegante y distinguido sigue por calles y calles a una agraciada joven.

Esta, cansada de aquella persecución, se detiene y dice:

—Me parece, caballero, que se ha equivocado usted... Sin duda, me ha tomado usted por otra...

—En ese caso, señora—contesta el caballero inclinándose, — tanto peor para la otra; porque después de reflexionar, no vacilo en dar a usted la preferencia.

¿Qué estatura tuvo Adán?

Algunos escritores místicos del Talmud afirman, que cuando Adán fué creado, su cabeza se reclinaba en un extremo del mundo y sus pies tocaban en el otro extremo, pero que con el pecado, se achicó por la plegaria de algunos ángeles que tenían miedo de tal gigante pecador. Los talmudistas, no obstante, le dejaron aun 900 cubitos de estatura; y otros dicen que al salir del Paraíso podía vadear el océano por cualquier sitio. Otros le conceden 1.000 cubitos o codos de estatura original.

Eva, naturalmente, debería ser una gigante proporcionada a la estatura de su marido: hoy se enseña en la Meca una colina que servía de almohada a Eva; y bastante lejos, en la llanura, la señal que dejaban sus piernas en el suelo, y hay desde la huella de una rodilla a la otra, más distancia que dos tiros de fusil.

Según el sabio francés Henrion, la estatura de Adán fué de 123 pies y 9 pulgadas y la de Eva, 118 pies y 9 3/4 pulgadas.

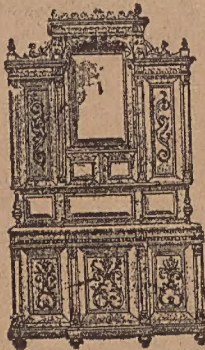
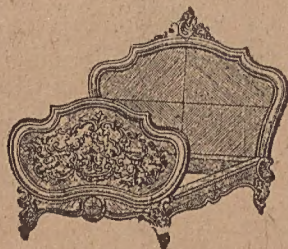
Libros nuevos

Acusamos recibo del libro titulado "Publicidad moderna a base de sugestión", por Enrique L. Heniot.

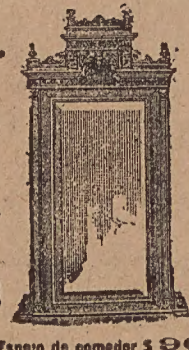
L. F. Bottini 829, Cangallo, 829
BUENOS AIRES

GRAN OCASION!!

Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 280



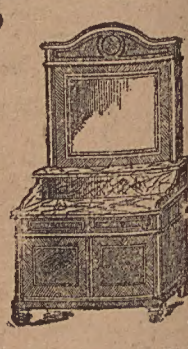
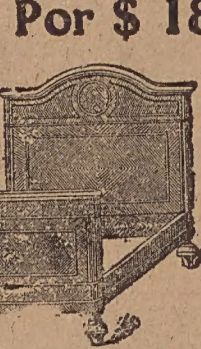
Importante
Liquidación



Por todo
el mes
de
Octubre



¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395



Por \$ 185

Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185

¡¡ OS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!

MUSIC - HALLS



Siemile Fatmé, bailarina turca, procedente del serralló del ex sultán Abdul Hamid, de gran éxito en el Royal



La Rapha, fenómeno vocal, cantante del Royal



Luce y Liette, bailarinas transformistas del Parisiana



Troupe Liviana, bailarinas inglesas que recientemente debutaron en el Royal



Mariella Polar, graciosa cantante y bailarina hispano-criolla, próxima a debutar en uno de nuestros music-halls



Doris y Nelly, danzarinas inglesas del Parisiana



Jane Elson, bailarina belga del Parisiana

CHINATO GARDA está compuesto de vino genuino y hierbas tónicas

2.º Gran Concurso de los Cigarrillos CENTENARIO de 0.20, 0.30 y 0.50 cts.

100.000 \$ EN PREMIOS

Distribuidos en la siguiente forma:

1 1.º Premio: A la persona que mayor número de marquillas vacías presente desde la fecha hasta el 31 de Diciembre próximo, á las 5 p. m.				\$	10.000
1 Segundo premio: Al que siga.				"	5.000
1 Tercer " " " "				"	3.000
1 Cuarto " " " "				"	2.000
2 Premios de \$ 1.000 cada uno				"	2.000
6	"	"	500	"	3.000
200	"	"	200	"	40.000
200	"	"	100	"	20.000
300	"	"	50	"	15.000
712 Premios, con un total de				\$	100.000

BASES Y CONDICIONES

á que deben sujetarse los señores concurrentes

1ª.—Se establece un concurso que empezará desde la fecha y quedará clausurado el 31 de Diciembre de 1912, a las 5 p. m., entre las personas que hasta ese día hayan presentado mayor número de marquillas vacías de los cigarrillos CENTENARIO de 0.20, 0.30 y 0.50 centavos.

2ª.—Si se diera el caso de haber dos o más concurrentes que del escrutinio resultaran con igual número de marquillas presentadas para obtener un mismo premio se procederá entre ellos a un sorteo, y los que no resultaran favorecidos tienen derecho a los siguientes premios, procediéndose en igual forma en los siguientes.

3ª.—Las marquillas vacías deberán ser remitidas o entregadas bajo sobre o en paquete forrado con tela, atado y lacrado, al escribano, señor José Resta. En la parte exterior del sobre o del paquete deberá firmar el remitente con indicación del domicilio, y sin indicar el número de marquillas que contiene el paquete. Para seguridad de su recibo, deberán remitirse los paquetes por encomienda postal con remesa del recibo de correo para poder retirar la encomienda.

Dichas marquillas serán remitidas o entregadas en la calle Perú 752, por las cuales el escribano o su representante entregará o enviará a cada remitente un recibo con el número de orden que corresponda a cada entrega.

Los paquetes se irán depositando por orden numérico, hasta el día del escrutinio, que empezará el 2 de Enero de 1913, a las 10 a. m., y que tendrá lugar en el local que oportunamente se designará, en presencia de los interesados que quieran concurrir, y del escribano señor Resta.

NOTA IMPORTANTE: Las marquillas vacías deben presentarse enteras y por lo menos con la mitad de la estampilla fiscal adherida a la misma, sin cuyo requisito no se tendrá en cuenta el día del escrutinio.

OTRA: Las marquillas se reciben en la calle Perú 752, los días hábiles de 11 a. m. a 5 p. m. Los cupones de los atados de 0.20 tienen siempre su valor de DOS centavos cada uno.

Buenos Aires, Julio de 1912.

Alvarez y Cía.